

Fray Mocho

Nº 235

LOS REFRANES EN ACCIÓN



El saber, no ocupa lugar

UNA NUEVA EXPLICACIÓN DEL MISTERIO DE SERAJEVO

EL AUTOR DEL COMPLOT FUE, SEGUN PARECE, EL MISMO QUE RESULTO VICTIMA: EL ARCHIDUQUE HEREDERO

El "Mercure de France", de París, acaba de publicar un estudio de N. Jules Chopin, sobre el misterio de Serajevo. Este estudio, sólidamente documentado, presenta los hechos bajo un nuevo aspecto muy verosímil. Para N. Chopin, el verdadero autor del terrible complot que debía desencadenar la guerra más formidable de la Historia, es el mismo que luego resultó víctima: el archiduque heredero Francisco Fernando.

Desde el momento en que su tío Francisco José le había confiado el poder efectivo, dándole mano alta en el ejército, Francisco Fernando preparaba a Austria-Hungría para una guerra. Como todos los Habsburgos, no pensaba más que en apoyarse en Austria sobre los alemanes, y en Hungría sobre los magiares. Ahora bien, el germanismo de Cisleitania se iba desplomando bajo los golpes de los eslavos y el magiarismo de Transleitania empezaba a sufrir los asaltos de los serbio-croatas y de los rumanos. Francisco Fernando esperaba, por medio de una guerra antieslava, asegurar el triunfo de aquéllos, a los cuales consideraba como los sostenes naturales de su futuro trono. Por otra parte, sabía que las finanzas del Estado se hallaban enormemente empeñadas y no ignoraba que una formidable bancarrota era inminente. En caso de victoria, la guerra permitiría obtener indemnizaciones que cubrirían los vacíos, y en caso de derrota, podría servir de excusa a la ruina financiera. Por último, las ambiciones paternales de Francisco Fernando, serían fáciles de realizar después de un triunfo. Entonces nadie sería bastante poderoso para oponerse a que fuesen anuladas las promesas hechas por el Archiduque con motivo de su matrimonio morganático. Su mujer podría, pues, ser emperatriz y reina, y su hijo archiduque heredero.

Francisco Fernando puso toda la prudencia necesaria para organizar esta formidable maquinación. Primero fué la entrevista de Konopicht. Para despistar a las gentes anunció que el rey de Suecia tomaría parte en dicha cacería, al mismo tiempo que el emperador de Alemania; pero sólo acudió este último. ¿Qué ocurrió entre los dos soberanos? Misterio. Ocho días después, los jefes de Estado Mayor de Alemania y de Austria celebraban una entrevista en Carlsbad. En primer término se trataba de asegurar el concurso ya dudoso de Italia; Italia no estaba ligada a Austria ni a Alemania sino por un tratado de alianza defensiva y, atacando, se enajenaban su concurso. Si, al contrario, Austria podía hacerse atacar o, por lo menos, provocar, la Triple Alianza subsistiría poderosa e invencible. Quedaba todavía una opinión, que había que manejar con tacto en Europa: la de Inglaterra. La reciente experiencia de Marruecos había establecido claramente que el gobierno británico no dejaría que se arreglaran, sin su intervención, las cuestiones coloniales. En cambio, con motivo de las últimas dificultades europeas, se vió que la cuestión austro-balcánica no parecía interesar sino de una manera muy relativa a Inglaterra. Sir Edward Grey no cesaba de repetir que la opinión pública no comprendía ni admitiría una guerra que tuviera por causa los asuntos de Serbia, y que él no intervendría en tanto que los gabinetes de Belgrado y Viena estuviesen en litigio. *Francisco Fernando y Guillermo II llegaron a la conclusión de que era con Serbia con la que había que meterse*, y decidieron obrar en consecuencia.

N. Jules Chopin traza después las peripecias del drama. Primer acto: Una bomba que no causa sino algunas heridas leves al séquito del archiduque. Segundo acto: Varios tiros de browning, que matan a la duquesa de Hohemberg y al archiduque. El primer acto, que tiene por protagonista al hijo de un espía de la policía de Serajevo, Cabrinovicht, es una comedia preparada de antemano. El segundo acto, que tiene por héroe al estudiante Princip, es la tragedia inesperada. Tanto más inesperada cuanto que fué determinada acaso en el último momento y tomando como ejemplo el primer acto. En todo caso parece improvisada, puesto que el drama se produjo en un punto por el cual no debía pasar el cortejo archiducal.

Cabrinovicht y su cómplice Grabej fueron condenados a muerte. Princip, que no contaba veinte años todavía, fué condenado a cadena perpetua. Basándose en los datos más o menos discutibles que facilitó el sumario, incompleto forzosamente, puesto que no pudo seguirse hasta Serbia, los tribunales austrohúngaros facilitaron el modo de desembarazarse de los dos individuos que más tarde hubiesen podido descubrir toda la maquinación, y dar el nombre de aquellos que les habían pagado poniéndoles el arma en las manos. Además, permitían conservar como testigo precioso a Princip, que había obrado por sentimiento nacional y que podía ser, dado el caso, la prueba evidente de que la idea serbia había presidido al crimen. No obstante, los verdugos austrohúngaros no tuvieron el valor de ejecutar la sentencia. La obra nefasta fué, sin embargo, llevada a cabo. En efecto, se ha sabido que en octubre de 1915, Cabrinovicht murió en su prisión, de tuberculosis, y que en febrero de 1916, Grabej, en el fondo de su calabozo fué arrebatado por la misma enfermedad. La tisis se hizo cómplice de los tribunales matando a los dos condenados a muerte y guardando al que hacía falta conservar y que, según una nota oficial que ha publicado la prensa el primero de julio de 1915, presentaba todos los síntomas de un tuberculoso.

Así, pues, según N. Chopin, en el asunto de Serajevo las bombas lanzadas por un individuo pagado por Austria, estaban destinadas a motivar la gran querella proyectada desde hace tiempo. Pero Francisco Fernando no había previsto los tiros de revólver de un fanático animado de un nacionalismo exacerbado y que le costaron la vida. Podemos llegar a la conclusión — añade N. Chopin — de que el drama de Serajevo no tenía otro objeto que permitir a Fernando y a sus cómplices Guillermo II, Berchtold, Tisza, Forgach y otros, lanzar un ultimátum preparado desde hace mucho tiempo y que el 23 de julio de 1914 fué adaptado a las circunstancias.



AL MARGEN DE LA GUERRA



PAISAJE DEL SOMME. — LA OBRA DEL CAÑÓN

El Somme, el gran río perezoso, dibuja curvas y forma pantanos donde el espejo de las aguas alterna en ciertos puntos con los macizos de juncos y los cañaverales. Luego se precipita y pasa a través de la extensa llanura de Picardía. Antes de la guerra reinaba allí la calma inmensa de los pantanos y de las aguas dormidas, la paz de los grandes campos magníficos donde los trigos, la avena, las remolachas, las colzas ciñen de verde y amarillo los ingenios de azúcar. Por todas partes se veían aldeas. De una a otra había apenas un tiro de escopeta.

Hoy nada subsiste de este paisaje apacible. La artillería ha dejado el terreno "pilonné". "Pilonner" es remover, ahondar, trastornar la tierra a fuerza de proyectiles, de tal modo que los hoyos se toquen después de la operación y que el terreno adquiera la apariencia de esos paisajes caóticos calcinados, hendidos, horribles, espantosos. Las aldeas de esta magnífica llanura no existen ya más que en los mapas. Nada se distingue en el horizonte. En vano buscan los ojos el lugar que ocupaban las casas, la iglesia. Los alemanes habían instalado en las casas, al abrigo de las calles, centenares de ametralladoras. Los franceses y los ingleses han "pilonné" las aldeas. Veinte minutos bastan para pulverizar todas las casas.

Bajo este diluvio espantoso de hierro sólo algunos abrigos han resistido principalmente los de los oficiales alemanes, trazados y solidificados perfectamente. A estos abrigos se desciende por medio de una escalera de hierro, y en ellos puede uno pasearse, mientras arriba la tromba de hierro y de fuego lo barre todo a su paso, lo mismo que un buzo se pasea en la tranquilidad glauca de las aguas mientras encima de su cabeza la tempestad arroja las olas unas contra otras.

Sobre este campo desnudo, un halo de polvo flota constantemente, polvo de los caminos, que levantan millares de automóviles a su paso, polvo de los campos de batalla. Todo es blanco y el calor intenso. El sol luce victoriosamente sobre la llanura del Somme, implacablemente. Ni siquiera una sombra: todos los árboles han sido cortados y los muros derruidos. En esa hoguera terrible es donde los franceses y los ingleses, cumpliendo las órdenes dadas, deben en tantas horas "organizar el terreno conquistado". Los soldados, provistos de palas y de picos, trazan rutas y caminos, cavan sus abrigos, colocan rieles, conducen automóviles, camiones, carretones, reparan las trincheras alemanas, cimentan las plataformas, tienden los hilos telefónicos, establecen, en fin, hasta el infinito sus alambradas. Sobre este terreno, lleno de escombros, se ven todavía armas abandonadas, uniformes, a veces cadáveres. Junto a unas ruinas sin nombre, que fueron en otro tiempo una iglesia, se levantan todavía unas cruces, restos de un cementerio donde, desde hace siglos, dormían tranquilamente los muertos. Hoy, los pobres muertos se ven por dos veces dispersos en el viento de que habla la Escritura; a tal extremo es verdad que esta espantosa guerra multiplica por todas partes los cuadros de horror y de desolación.

EL BALANCE DE DOS AÑOS DE GUERRA

Los aliados han visto levantarse la aurora del tercer año de guerra con serenidad. La prensa, con entera unanimidad, ha saludado las magníficas esperanzas que se desprenden de la claridad de los hechos, y en las proclamas de los estados mayores y de los jefes de gobierno, en los mensajes cambiabiados de nación a nación, se encuentra la misma confianza espléndida en la victoria y la misma determinación de luchar fraternalmente hasta el fin.

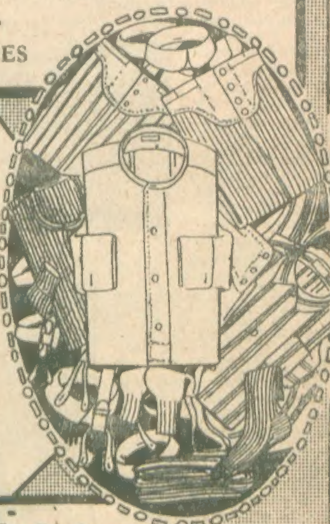
¡Cuánto camino se ha recorrido, a pesar de esta interminable y falaz guerra de trincheras, desde el día fatal en que Alemania declaró la guerra a Francia! Cuando el pueblo alemán, esa horda formidable, se puso en movimiento para realizar la conquista del mundo, Francia, sorprendida, en plena labor pacífica, no estaba dispuesta a nada. La lección de 1870 no había servido gran cosa a la nación liberal y generosa. Francia no creía en la guerra; le parecía que semejante catástrofe no podía desencadenarse entre dos pueblos sino con su consentimiento mutuo, y sabía que de ningún modo sería ella cómplice de semejante crimen contra la humanidad. La Historia juzgará lo que hizo Francia durante los primeros días de agosto de 1914. Y juzgará el despertar magnífico de la nación sorprendida; juzgará sobre la unión de los partidos, sobre el entusiasmo vibrante del pueblo, dispuesto a defenderse hasta la muerte, mientras los trenes, cubiertos de flores, llevaban día y noche, con destino a la frontera invadida, a los soldados, que iban cantando. Francia tiene ahora el derecho de augurar el porvenir del esfuerzo pasado. Ella, que fué la primera asaltada y que soportó sola el choque terrible de su colosal adversario, tiene el derecho de concebir todas las esperanzas. Alemania es hoy realmente una fortaleza sitiada, destinada a sucumbir como todas las fortalezas invertidas, si un socorro exterior y potente no viene a libertarla. Alemania está bloqueada en el centro de esta Europa, a la que pretendía avasallar. Alemania se encuentra asaltada por todos los baluartes de una formidable y cínica preparación guerrera le había hecho multiplicar delante de sus fronteras desde hace medio siglo. Su pueblo sufre y se queja. Sus ejércitos se han fundido en la hoguera. Sus clases laboriosas, que eran toda su riqueza, industriales, armadores, comerciantes, se encuentran arruinados y sin saber qué hacer. Sólo los pangermanistas siguen agrupados alrededor de la casta militar, guardia del imperio, y continúan soñando con nuevas adhesiones y con su hegemonía.

El segudo año de guerra ha presenciado la entrada en liza de Italia, que sostiene una dura campaña en el caos de sus montañas, de sus valles, de sus torrenteras, y que resiste victoriosamente a los quinientos mil austriacos que pretendían conquistarla. Ha presenciado también la invasión de Serbia, conquistada pero inmortal, y cuyos estandartes trágicos acaban de alzarse para vengar el martirio de su pueblo y a sus muertos innumerables tendidos a lo largo de los caminos durante su espantosa retirada.

El mundo espera ansioso el desarrollo del drama más emocionante que jamás haya vivido la humanidad. Por todas partes extienden los aliados su frente de batalla y sacan de las profundidades de sus territorios nuevas e inmensas legiones de soldados. Y en el espanto del próximo y terrible porvenir, Alemania reúne sus fuerzas, moviliza a sus últimos hombres y echa mano a sus últimos recursos para hacer frente a sus adversarios, que cuentan con fuerzas ilimitadas y que han renovado el juramento de no dejar al enemigo hasta que no haya sonado para el horrible agresor la hora del castigo.

(De *L'Information Universelle*).



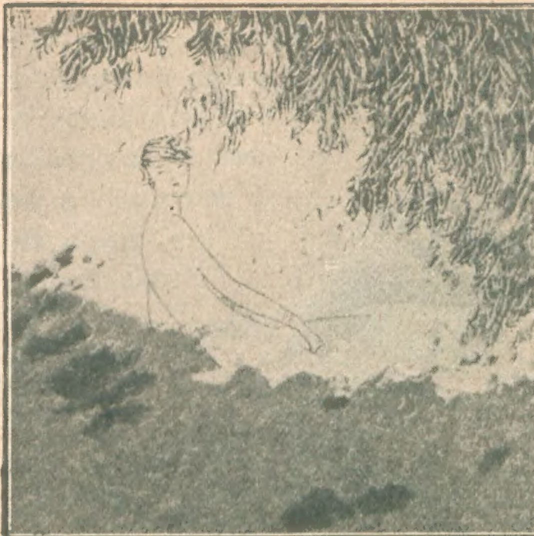


Un arte que resucita

A principios del siglo XVI, Miguel Angel, Leonardo de Vinci y otros artistas de la época hicieron algunos monotipos, y desde entonces varios pintores tuvieron el capricho de reproducir algún cuadro en monotipo, pero esto fué más bien una diversión que una manifestación de arte, quedando al poco tiempo olvidada esta bonita manifestación de la pintura.

Probablemente la razón de que esto cayese en desuso no fué otra que la dificultad de encontrar un papel suficientemente fuerte, liso y absorbente como lo requiere el procedimiento.

Al hacer monotipos con papel poco adecuado se obtenían manchones más que cuadros, y hasta ahora sólo se ha dispuesto de papel inadecuado. Desde luego que algunos de esos manchones tenían su encanto, pero era un trabajo inseguro, sobre todo cuando el monotipo se quería hacer policromo.



El espíritu de las hojas

Hoy existe un papel japonés admirable para el monotipo, pues reune todas las condiciones requeridas y sus cualidades absorbentes son asombrosas. Manejado por un artista, el resultado es seguro y siempre se obtendrá el elemento sorpresa que da un encanto particular y único al monotipo.

El monotipo es la impresión en papel de un cuadro y se obtiene pintando al óleo sobre una plancha de cobre. El trabajo hay que hacerlo con rapidez, sin dar lugar a que los colores se sequen. Terminado el cuadro, se coloca la hoja de papel encima y se hace pásar el todo por el rodillo de una prensa. Naturalmente, no se obtiene sino una sola impresión.



Paisaje

Se dirá que no vale la pena de tomarse ese trabajo y que mejor sería dejar el cuadro pintado sin exponerse a que se estropee, pero eso es cuestión de gusto, y la originalidad, la sorpresa del monotipo no se obtiene con el cuadro directo. La prensa hace que el cuadro adquiera una impresión de movimiento, de vida y de detalle que le comunica un encanto particular. Lo imprevisto tiene su encanto y en todo monotipo encontramos siempre algo que no esperábamos. Todo aquel que aprecie la casualidad, lo inesperado como una atracción en la vida, comprenderá el placer que encuentra un artista en este rejuvenecido procedimiento.



Una joven

El que ha hecho resurgir este capricho del arte pictórico, con un gusto, una corrección y un tacto exquisitos es Gustavo Verbeek, pintor que podemos llamar cosmopolita, pues nació en el Japón, de padres holandeses, y allí empezó a estudiar la pintura, estudios que completó en San Francisco de California y en París, estableciéndose últimamente en Nueva York en donde el año pasado hizo una exposición de monotipos que llamó mucho la atención, sobre todo entre los artistas y los críticos de arte. Después ha seguido pintando por el mismo procedimiento cuadros llenos de vida, de movimiento, de colorido fresco y brillante.

Sus monotipos son admirables, sobre todo en la figura y el desnudo.

Difícil es que los lectores se den una idea del aspecto de estas impresiones policromas con los grabados que reproducimos; sin embargo notarán en ellas algo original, algo nuevo e inexplicable que se acentúa más al contemplar un monotipo en toda la frescura espléndida de su colorido.

Los aficionados a cuadros, grabados, aguas fuertes, quieren aumentar sus colecciones con las nuevas reproducciones, que alcanzan en los Estados Unidos precios muy elevados, pues además de la novedad resulta un cuadro al óleo, en papel, único, lleno de vida y frescura que, además del mérito del artista como pintor, reune el del procedimiento, que exige práctica y una habilidad especial.

Reproducimos tres de los monotipos hechos por Verbeek y que figuraron en la exposición citada entre otros varios paisajes y desnudos, caprichosos, originales y de gran novedad e interés.

* * *

Los progresos de la ciencia asiria nos han revelado el hecho de que unos dos mil años antes de Jesucristo los reyes de Nínive y de Babilonia establecían "Paraísos" que no eran más ni menos que enormes parques de caza. Eran tan grandes que todo un ejército podía maniobrar en ellos.

También los grandes nobles egipcios organizaban cacerías en parques similares.

Paseando por ambos mundos

La ciudad sudafricana de Durbán

"Durbán fué la primera ciudad africana que tocamos después de la travesía del océano Indico. Port D'Urbán, como también se la llama, es la capital y el principal puerto de la colonia de Natal, en la bahía de ese nombre, a la vez que el mejor fondeadero de la costa oriental entre las bahías de la Tabla y Delagoa; resulta además el más bien situado para las comunicaciones con los establecimientos del interior. Por su población es la tercera de las ciudades inglesas del Africa del Sud y la capital mercantil de la Colonia Natal. Por Durbán se hace casi todo el comercio del Estado Libre del Orange, de las comarcas del oro y los diamantes y parte del comercio del Transvaal.

Es una bonita ciudad con lindas construcciones, buenas casas de comercio, hermosos paseos y con mucha animación en sus calles. Uno de los sitios que en este momento atrae más público es la playa, extensa y cómoda, flanqueada por una



A la usanza japonesa. Cochecillo de dos ruedas arrastrado por un indígena



Palacio municipal

amplia, larga y bien cuidada avenida que se puebla de concurrencia durante las horas del baño, y con buenos hoteles y casas de té.

Al recorrer las calles de la ciudad, llama la atención del forastero la curiosa y característica figura de los "siksmen", fornidos ejemplares de negros, extrañamente ataviados, que extreman su preocupación en el adorno de la cabeza, que cubren con plumas y penachos de colores, y algunos de ellos, como se ve en una de las fotografías, con un par de cuernos que les dan un curioso aspecto. Estos negros tiran de unos cochecillos "siksha", que son el medio más corriente de conducción de pasajeros.



La playa en la hora de más animación



Típica habitación indígena en los alrededores de Durban

Una excursión por el interior nos dió la oportunidad de conocer las cabañas y manera de vivir de los negros naturales del país. Como puede observarse, las tales viviendas son de forma hemisférica, construídas de bambú y paja, de mucha resistencia. En su interior, obscuro y sucio, viven en sórdida promiscuidad hombres, mujeres y niños hacinados".

(De los "Apuntes" de un guardia marina de la "Sarmiento").

DE TODO UN·POCO





En la principal Casa de Maternidad de Chicago se ha adoptado un nuevo sistema de identificación para evitar las substituciones intencionadas o casuales de los niños recién nacidos.

A la hora escasa de haber venido al mundo, se hacen las impresiones de sus pies impregnando la planta con tinta y procediendo de la misma manera que para hacer huellas digitales. Con esto se tiene una marca o registro permanente del nene, y estas fichas se guardan en el archivo y sirven de confrontación cuando son reclamados, pues las mismas marcas, líneas y círculos que tienen al nacer se conservan siempre.

Los pies van creciendo y desarrollándose, pero las huellas no varían, pues van creciendo y desarrollándose guardando las mismas formas y proporciones; así es que, ampliadas la huella primitiva y la impresión que se haga varios años después aparecen iguales.

EN FAMILIA



El kronprinz. — ¿Por qué sacrificar a Falkenhayn?
El kaiser. — ¡Porque es un incapaz como tú... pero con la diferencia de que no es hijo mío!
("Matin").

EN LOS BALCANES



El frente austro-húngaro se ensancha. La nariz se alarga en Sofía. Grecia tiende la oreja.



De todo un poco

La parte más sensible del cuerpo humano es la lengua, siguiendo luego en orden de sensibilidad la punta de los dedos y los labios.

La administración militar inglesa lleva adquiridos desde el comienzo de la guerra más de diez y seis millones de pares de calzado; sólo las fábricas de Northampton entregan cien mil pares cada semana.

Los tiburones eran casi desconocidos en el mar Adriático hasta la apertura del canal de Suez. Ahora los puertos de aquel mar están tan infestados, que nadie se atreve a alejarse de la playa al bañarse.

EL BLOQUEO



Este año, está prohibido tomar baños de mar. Inglaterra no lo quiere.
("Numero").

Un caracol, andando sin descansar, tardaría cerca de quince días en recorrer un kilómetro.

Las estadísticas de los primeros seis meses del año pasado demuestran que las minas del Africa del Sur han producido 2.252.817 quilates de diamantes, tasados en más de 22 millones de pesos oro. Comparada con la del mismo período del año anterior, la producción está en baja.

El mar es infinitamente más productivo que la tierra. Una hectárea de extensión de mar dedicada a la pesca da en una semana más alimento que la misma extensión de tierra en un año.

EN EL OLIMPO



—¿Qué le pasa a Aquiles hoy?
—Es que ha leído las últimas noticias de Grecia y no sabe dónde esconderse.
("Numero").

Notas Femeninas

El trabajo doméstico

Una revista de Nueva York, cuyo título no recuerdo, ha celebrado un concurso muy original para conocer cuál es el deporte ideal que debe practicar la mujer. Mistress Dudley, una señora de extraordinaria cultura, casada con un hombre de ciencia eminente, ha obtenido el primer premio, y asegura, razonando su aserto lógicamente, que el deporte ideal para la mujer es el ejercicio doméstico, el que se practica rutinariamente a diario, y agrega que, tanto la que quiera adelgazar, con objeto de que las grasas no la inutilicen para la vida activa, quitándola todo rasgo de belleza física, como la que necesite robustecer sus músculos, no tienen precisión de buscar ejercicios fuera de su casa, con lo cual ganará mucho la dirección de ésta y la educación y cuidado de los hijos. Dice la concursante laureada que el manejo de la escoba presta gran flexibilidad al busto e impide el desarrollo de grasas abdominales; llevar cubos de agua, dos al mismo tiempo y de igual peso, es un excelente ejercicio para los músculos del cuello; colgar cuadros, limpiar espejos y trabajar con los brazos en alto desarrolla el busto; bajarse y subirse repetidas veces para quitar el polvo de los muebles es una gimnasia admirable, que fortifica los riñones, y, por último, lavar en agua templada y con buen jabón dos o tres prendas finitas, afina las manos, lejos de estropearlas.

Esto es lo expuesto por Mrs. Dudley; ahora, yo me permito aconsejarla que, desde luego, se imponga la obligación de limpiar minuciosamente su cuarto; pero que lo haga de prisa, como si tuviera grandes obligaciones que cumplir en pocas horas, y después, durante el día, no se siente a descansar de esa pequeña faena; fórmese un plan de vida, alternando el trabajo manual con el estudio, el ejercicio físico y el recreo, sin olvidar los deberes piadosos, de modo que siempre le falte tiempo para algo y que en ningún momento del día pueda decir: "No tengo nada que hacer." La pereza espiritual es precursora de la física; y la que se deja dominar por una y otra falta a sus deberes y no tarda en recibir el castigo, viéndose privada de los goces propios de la juventud, porque su peso la obliga a vivir como una ancianita, que se fatiga de bajarse a coger un pañuelo del suelo.

Y basta por hoy de seriedad; pero estoy segura de que me perdonaréis por una vez el sermoneo.

Hasta el jueves próximo.

ALBA.



Bonito traje, estilo "tailleur", de "cachemire" diagonal, color pizarra; falda "cloche" plegada y chaqueta americana



Traje de vestir para niñas de doce a catorce años



LA MODA INFANTIL

tiene en Gath & Chaves extraordinario arraigo, y a ella dedica atención preferente.

Inglaterra, sin discusión, es el centro de la moda infantil. De Inglaterra precisamente, recibe Gath & Chaves los modelos más distinguidos y que mejor se adaptan a la innata elegancia de nuestros niños

Es muy interesante visitar en estos momentos, la exposición especial de modas infantiles que celebramos en la Casa Central



Capelina ... 15.50

2273

2149



Sombrero ... 8.50

Vestido ... muselina a rayas ... 22.50

Vestido ... 42.00

Traje ... 4.50

Traje ... 4.90

Vestido en ... 13.50

2191 Vestido en ... 12.50

629 - Vestido en ... 12.50

2185 - Vestido en ... 8.50

2503 - Vestido, voile ... 12.50

Traje ... 5.25

Traje ... cuello bon ... 14.00

Traje ... 16.50

Traje ... 19.00

Traje ... 17, ... 15, 4-5, a ... $ 14.00

Traje ... 8.00

Traje ... sos 5.75, 6-7, $ 5.25; 15, 8 4.75, 2-3, a ... $ 4.25

Sombrero ... 2.20

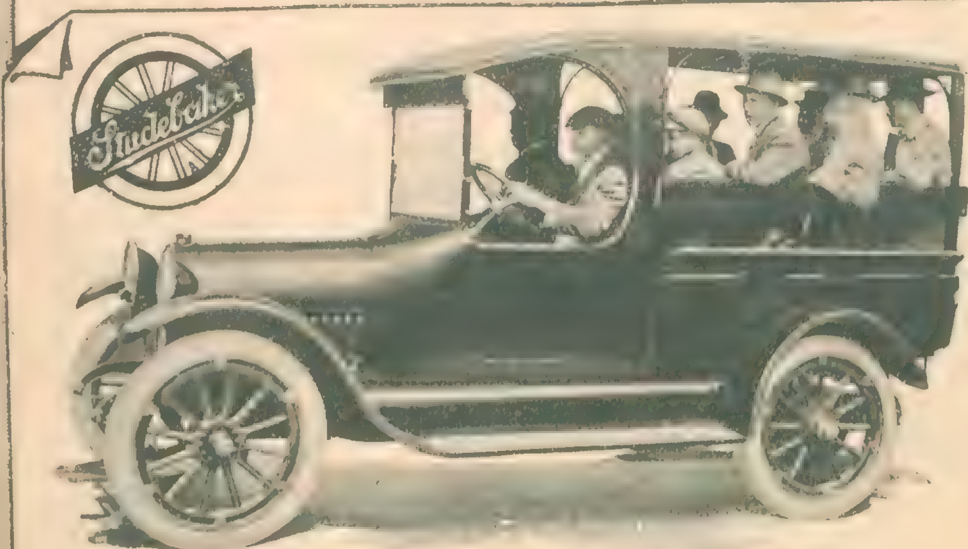
Sombrero ... da, medidas 49 al 54, a $ 9.00, 8.00, 7.00, 6.00 y ... $ 3.20

THE SOUTH AMERICAN STORES...
GATH & CHAVES Ltd.
CASA CENTRAL: FLORIDA Y CANGALLO

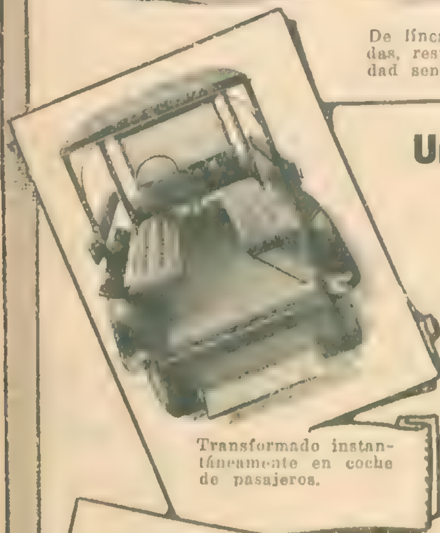
THE SOUTH AMERICAN STORES...
GATH & CHAVES Ltd.
CASA CENTRAL: FLORIDA Y CANGALLO

AUTOMÓVIL "COMBINACIÓN"

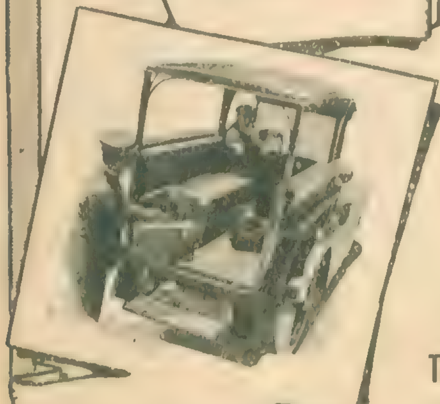
STUDEBAKER



De líneas elegantes y sólidas, responde a una necesidad sentida.



Transformado instantáneamente en coche de pasajeros.



Dispuesto para el transporte de equipajes.

Un medio rápido de transporte para la Estancia

El viaje de la estación a la estancia, sea corto o sea largo, es siempre incómodo cuando se efectúa en coches y carros tirados por caballos. El Automóvil Combinación Studebaker es, en cambio, de una comodidad y de un valor inapreciables en cualquier establecimiento de campo. De líneas elegantes y construcción sólida, sirve lo mismo para conducir a toda la familia en un solo viaje como para transportar sus equipajes, como para ir en busca de provisiones y encomiendas, como para llevar al ferrocarril los productos que la estancia exporta. Es tan práctico, tan útil, sirve a tantos fines y a tantas necesidades este coche, que el estanciero que posee uno, ya no puede pasarse sin él y no se explica cómo podía arreglarse antes de tenerlo.

El automóvil combinación, como todos los coches Studebaker, está sólidamente construído y no se resiente del uso rudo y constante ni de permanecer a la intemperie.

Pidan detalles:

D. B. RICHARDSON, REPRESENTANTE
Av. de Mayo, 1235 - Buenos Aires

THE STUDEBAKER CORPORATION OF AMERICA

Concesionarios en el Uruguay:
COATES Hnos. - Sarandí, 452 - MONTEVIDEO

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO LITERARIO ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO — Redactor | CARLOS CORREA LUNA — Director | JOSÉ M. CAO — Dibujante

Año V — BUENOS AIRES, 27 DE OCTUBRE DE 1916 — N. 235

Angustia burocrática



¡Sigue haciendo el inventario de las oficinas!
—No sé, lo he visto con una escoba en la mano. Creo que es para echarnos a [illegible] a la calle.

Demostración al Dr. Pelagio Luna



El vicepresidente, doctor Luna, con la señorita Rosario Vera Peñaloza, presidenta de la comisión de damas riojanas y el señor Rafael Correa Llanos, presidente del Centro Riojano de Mendoza

En el domicilio particular del vicepresidente de la nación, el día 22 del actual una comisión de damas riojanas, presidida por la señorita Rosario Vera Peñaloza, hizo entrega al Dr. Pelagio Luna de una artística campanilla con los escudos de la nación y de la provincia de Rioja.



La campanilla obsequiada al doctor Luna por las damas riojanas

Al mismo tiempo, el Centro Riojano de Mendoza, por intermedio de su presidente, el señor Rafael Correa Llanos, entregó al doctor Luna un pergamino y una medalla de oro en conmemoración de la fecha de su ascensión a la vicepresidencia de la república.

El doctor Luna agradeció la demostración e invitó a la concurrencia con un te y una copa de champaña, prolongándose la reunión hasta el obscurecer.



El doctor Pelagio Luna con las comisiones, en el acto de la entrega del pergamino, la medalla y la campanilla con que lo obsequiaron sus comprovincianos

Stecchetti

De "Póstuma". (Adaptación al castellano por J. Jurado de la Parra.)



Olindo Guerrini (Lorenzo Stecchetti), recientemente fallecido en Bolonia

EDAD MEDIA

Todo duerme en el castillo.
Las nieblas con su espesura,
cubren almena y rastrillo;
solo, en su cárcel obscura,
llora y dice un pajecillo:

"¡Ay desgraciado de mí!
Tan alto mi amor llevé,
que al fin tan hondo caí;
a la hija del rey amé
y me enterraron aquí.

¡Oh! Si al menos un suspiro
hubiera mi amor costado
a aquella por quien deliro,
nunca hubiese este retiro
por un imperio cambiado."

De pronto se abrió la puerta
y su dintel traspasó
una mujer encubierta
y él temblando preguntó
¿quién eres, di, pobre muerta?

No soy muerta, atiende bien.
Soy la hija del rey... Toca
mi mano; Levanta... Ten...
Todos duermen. ¡Vamos!... ¡Ven...
ven y bésame en la boca!

XII

Ya pronto moriré. ¡Tal vez mañana!
¡Mi hora se acerca, todo ha concluído!
Se abre a mis pies la fosa y el tañido
se escucha ya de fúnebre campana.
La primavera volverá lozana,
La golondrina volverá a su nido...
¡Yo también volveré, mas convertido
de mi tumba en la pobre mejorana!
¡Vé por ella! Tu amado te convida.
Vé y arranca, mujer, los tallos esos
de la yerba que fué tu preferida...
Bésalos. ¡Son mi sangre! y a tus besos
sentiré—como al dármelos en vida
temblar de amor mis descarnados huesos!

XVIII

Yo no quiero saber lo que escondía
tu frente, que a mis besos entregaste,
ni si en tu blanco pecho me ocultaste
un corazón de virgen o de arpía.
Nada me importa conocer, si un día
tras de amante promesa me engañaste.
A la hora de amor que me otorgaste
¿para qué hemos de hacer la anatomía?
¿Que en el licor bebido hubo veneno?
Yo no niego ni afirmo que lo hubiera.
Ni sé si fuiste licenciosa o casta.
De tu vino bebí porque era bueno;
gozamos el placer una hora entera,
¿fuimos felices casi un día? ¡Basta!

XL

Emma, te dejo en la mesa,
necesito de otro ambiente,
ya está la cuenta corriente
come y bebe a tu sabor.
¿Que estoy pálido? No es nada,
descuida, son los excesos...
Las ostras... el Rin... tus besos...
Siento empacho. ¡Adiós! ¡Adiós!

XLI

Si escuchas en la noche silenciosa
la nota aguda de una voz lejana,
que se apaga al llegar a tu ventana
y te saluda vaga y rumorosa.
Si entre esas flores, donde tú eres diosa
y yo te conocí, vieses mañana
titilar una lágrima temprana
como brillante en pétalo de rosa,
no tomes como gota de rocío
de la flor ese líquido ornamento.
Lágrima es ¡ay dolor! de llanto mío;
¡ni la nota fugaz, por son del viento..
que soy yo que me muero y que te envío
mi último beso y mi postrer lamento!

MENDIGA

Del festín de la espléndida morada
a la calle salí,
y pálida, en la acera acurrucada
a una muchacha vi.

Con míseros andrajos se cubría
el cuerpo la indigente.
¡Imploraba en silencio, no pedía,
su limosna a la gente!

Dándola una moneda, emocionado
dije a la chica: ahora
marcha a tu casa, de tu madre al lado
que acaso por ti llora.

Una amarga sonrisa dibujada
miré en su labio yerto;
luego, volviendo al cielo la mirada,
dijo: "¡mi madre ha muerto!

Entumece mi cuerpo enflaquecido
de la nieve el rigor.
¡Estoy sola en el mundo, no he comido,
soy huérfana, señor!"...

¡Ay que a las almas egoístas venza
afán tan angustioso!
¡Yo, tal miseria al ver, sentí vergüenza
de ser casi dichoso!



Frento al muy venerable e histórico cabildo, cargando los últimos chismes del ministerio de justicia e instrucción pública, el día 19, con destino a la Casa Rosada. —"Ajuanta, Jrejorio este trasto del joberno y tu, Benitu, cuidá del lojago de la escuela intermedia. ¡Ajuanta Jrejorio!"

La primera mudanza

Amanecía. En la calle Bolívar entre las de Victoria y Rivadavia, en línea de mudanza veíanse ocho chatas, cinco chatitas y veinticinco robustos hijos de Lugo y de Vigo.

—Las cuatro y treinta y cinco minutos, Jarrido.

—Y treinta y ocho, Jonzález. Mi relog anda por la ijlesia de San Ijnaciu.

—Y el mío, por el relog del palacin del jobierno municipal, Jarrido. Tarda en llejar el señor delejao del señor ministro de gusticia, fumento e instrucción pública.

—¡No te afligas, Jonzález! ¡Ahí viene! ¡Y de gaquet con llantas de joma! ¡Mírale, Jonzález!

Segundos después, un jovencito embutido dentro de amplio y flamantísimo jaquet de "corte confección" y de precio reducido, se ponía en contacto con el capataz de la empresa de mudanza (Conviene tener presente que gracias al radicalismo en el candelero—el radicalismo rojo, se entiende—las grandes casas de confecciones han podido dar salida al enorme stock de jacquets cortado al por mayor, stock que dormía el sueño de la crisis en las estanterías, convenientemente "naftalinizado". Para la Rioja, la semana anterior, se despacharon en una sola "jornada cívica", tres fardos de jacquets prensados, dato que habla muy elocuentemente, desde luego, en favor "del resurgimiento de las instituciones de elegancia de tierra adentro". (Ramón Gómez. Fragmento de un telegrama confidencial).

—Buenos días, cabaieros. Siento muy mucho il fresquito di la mañana. ¡Salud, cabaiero!

Buenos días, señor delejao del señor ministro del dutor Irijoyen.

—¿Ya están listos?...

—Cuando usted ordene, señor delejao. Aquí estamos desde antes de la madrujada.

—Buenito, pus. Vaian cargando, no más. Muy mucho cuidado con los muebles dil señor Ministro y con ise cajón donde guarda como oro en polvo su vicio chico predilecto.

—¡Ah, sí! Oye, Jalíndez: presta especial atención al bulto ise donde están los fagos de la escuela del intermedio.



—¡No, pus! ¡No is iso, no i! Si trata dil cajón coquero, di la coca, capataz.

¡Ah! .. ¡Ya caijo! El bulto con las hogas del tecitu para el dolor de estómajo. ¡Ya caijo! Ya sabes, Jalíndez.

¡Piro véia!... ¡No, pus! Si la coca si masen, lo mismito que las coliyas di los cigarros tucanos. Aiá, en mi provincia, también si "chica", y muy mucho, por cierto. Todo il mundo "chica". ¿Quirís coquear?...

—Jracias, delejao, que yo, de mañana, la amargo con paraguaya...

RIMAC.





Extasis



Hermana mía buena: En esta hermosa noche,
¿a qué alma no se asoman las serenas canciones?

En la lánguida brisa que en la frente nos besa,
¿no oímos una voz que desde lejos llega?

En el vago rumor en que el mar nos envuelve,
¿quién la música alada de los versos no siente?

En la quietud del húmedo jardín envuelto en sombras,
¿quién no escucha el divino madrigal de las rosas?

Bajo el cielo que envía luminosos raudales,
¿quién no se siente bueno? ¿quién no se siente grande?

¿Quién no se siente puro, fraternal y sencillo?
¿Quién no anhela volcar sobre el mundo su espíritu

y prodigar la eterna grandeza de los sueños,
en un prodigio azul de rosas y de versos?

¿Quién se atreve a negar la belleza del Bien?
¿Quién?...

Manuel BENAVENTE.

Dib. de Hohmann

LOS GRANDES POETAS



—El ministro de Portugal ha dado una conferencia sobre Camoens.
—Se comprende. Camoens era tuerto. Los tuertos están de moda.

Dib. de Cao



Un prisionero alemán proporcionando datos a un oficial francés

EN EL RÍO SOMME

Bray, agosto de 1916.

—¿*Quieren ustedes asistir a una batalla nocturna?*

Todos, naturalmente, contestamos:

¡Oh, oui! ¡Oh, oui!

Sí! Pero en el fondo del alma, en el epigastrio, en el ombligo, nos ardían deseos de gritarle al amable oficial:

—*¡Ah, non! ¡Ah, non!*

Sin embargo, ni un solo gesto cobarde denunció el arrepentimiento que yo veía en la risita heroica de mis compañeros. Una risita que era igual a la mía... El coraje es una vanidad que, de miedo, se transforma en orgullo. ¡Seamos francos, Moreira! Confiesa que tu heroismo nació del miedo que le tuviste a la partida policial!...

Durante el día habíamos observado desde lejos las trincheras que en forma de abanico rodean a Deniecourt. Parecían muertas... De las cavernas no salía el menor ruido de armas. Sólo la artillería, colocada a nuestras espaldas, continuaba su monótona canción pirotécnica, como si los cañones fueran los únicos seres humanos que existieran en este triste y lluvioso campo de batalla.

Los mismos alemanes parecían contagiados de aburrimiento. Su derroche habitual de pólvora, reducíase a tiros que venían como hastiados, sin crueldad para nadie. De las dos partes, en fin, exteriorizábanse las ganas de dormir, como si los soldados, al enterarse de que los periodistas estábamos allí como en un palco de la plaza de toros, se hubieran encogido de hombros con desprecio...

Por la tarde, idéntico mutismo. Unos cuantos "shrapnells" estallaban en el aire, sobre las líneas francesas, como confites de casamiento pobre. Llovía lentamente, pero sin que la lluvia tuviera aspecto hostil. Era una lluvia simpática. Intermitente. Inútil... Una



Abriendo un subterráneo para las minas

de esas lluvias que en el campo no sorprenden a nadie porque se las ve venir desde lejos en forma de nubes perpendiculares, que, cayendo del cielo a la tierra, simulan ser tenues y largas cortinas de gasa...

Así llegó la noche. ¡Qué noche! Sin duda las sombras nocturnas habían tenido alguna cuestión personal con las atmósferas de donde venían porque se les adivinaba el salvaje deseo de desahogar su rabia sobre la primera cabeza inocente que encontraran. No había una estrella. Ni un reflejo de luna. Ni esa eléctrica parodia lunar de los reflectores, cuyos lampos son como cañas arqueadas para pescar en el cielo a los aviones... Aquella sombra, aquel misterio, aquel silencio, nos horrorizaban hasta el punto de no poder pensar ni siquiera en la muerte. Si hubieran habido ráfagas de viento, nos habríamos sentido menos solos y con menos espanto. El ruido del viento es siempre un pretexto para negar la existencia de los fantasmas y de las almas que nos rondan en pena...

¿Qué es eso? — preguntamos ante el rumor de los espíritus.

— *Nada. Es el viento...*



Soldado con un aparato respiratorio contra el gas asfixiante

* * *

Las batallas nocturnas exigen una larga preparación. Y sobre todo exigen un infinito número de precauciones, sin las cuales todo ataque es estéril. No se puede cocinar ni encender un candil, ni apretar el botón de las lamparitas de bolsillo, ni fumar un cigarro. No se puede hablar, porque existen en los alrededores varios montes de pinos y castaños. Y como se sabe, los pinares, ofrecen una acústica tan admirable como la del teatro "Scala" de Milán. En ciertos sitios, basta hablar con voz débil para que las palabras ondulen en las capas atmosféricas y repercutan en el eco del bosque con una nitidez macabra que asusta a los viejos y divierte a los niños...

El estado mayor francés sabía que los alemanes preparaban un ataque nocturno de la infantería, para quitar a los aliados la esperanza de apoderarse del gran camino nacional de Béthume,—ancha carretera que pone en comunicación a Péronne con Bapaume. Los alemanes usaban hasta hace pocos días dicho camino para el abastecimiento de la artillería de grueso calibre que poseen alrededor de San Quintín. Pero los franceses lograron poner esa arteria valiosa de comunicación bajo la mira de su fuego, inutilizándola para el enemigo, que ha debido replegar sus columnas en una extensión de tres kilómetros.

Ya que no podemos aprovechar el camino, que nadie lo aproveche, — diría el perro del hortelano... Ya que la carretera no puede ser utilizada por sus propios dueños, que tampoco la aproveche el vecino. Con sus hermosas carreteras los franceses sufren las consecuencias de su espontáneo amor al progreso. Francia siempre se preocupó de tener amplios y planchados caminos. Durante sus fecundos años de paz, gastó una ingente suma de millones en abrir vías de tráfico, muy cómodas, que eran el paraíso de los automóviles y un modelo edilicio para todos los pueblos del orbe. Lo triste es que el enorme esfuerzo de civilización que representan esos caminos haya venido a servir a los teutones para penetrar en el territorio francés con mayor rapidez y con mayor arraigo. Si Francia hubiera tenido malos caminos, los alemanes no estarían hoy en Francia. Algo idéntico le ocurrió a los incas. Pizarro no se atrevió a internarse en tierra americana antes de llegar al Perú, porque la falta de senderos que lo llevaran al interior se lo impedía. Pero, a medida que fué aproximándose a la costa peruana, halló que los incas —la raza más civilizada de todos los aborígenes de América—habían abierto a través de los bosques y de las montañas, caminos admirables. Por allí Pizarro y sus tropas, pudieron invadir las ciudades incásicas, apoderándose de ellas y de sus riquezas. Los dos grandes caminos que conducían del Cuzco a Quito,—de los cuales uno iba por las sierras y otro por los llanos,—indica cuán grande debió ser la civilización de los incas. Y si esos caminos fueron el motivo principal de su progreso, llegaron también a ser la causa principal de su ruina. ¡Ah! Si los incas hubieran logrado destruir a cañonazos su propia obra, como están haciendo los bravos franceses, con la



Cómo van encontrando los franceses las pintorescas poblaciones del Somme, que era una de las regiones más ricas de Francia



Una iglesia improvisada

carretera de Béthume, hoy la América del Sur hablaría en otro idioma.

— "*¡Qué lástima!*" — he dicho al teniente Gavard, jefe de nuestra caravana. — *¡Qué lástima da ver cómo destruyen los caminos!*

— *¿Y qué?* — me ha respondido. — *Los haremos de nuevo. Y los haremos mejores. Más modernos!*

Y en esta frase, luminosa de orgullo, he visto chisporrotear toda la fuerza invencible de Francia.

"¿Cómo supieron los franceses que sus enemigos preparaban para la noche un ataque de la infantería?" — interrogué.

— "Por los prisioneros, — se me contestó. — Los alemanes que se entregan, llegan a nuestras filas tan cansados, tan concluídos, que se quitan un gran fardo de encima narrándonos, pronto y bien, todo aquello que saben. Con tal de que los dejen dormir o comer, se apresuran a responder, sin mentir, a los interrogatorios. Aunque a la tropa no se la tenga al corriente, por anticipado, de los proyectos del estado mayor, es imposible que los soldados no adivinen o presientan por los preparativos el advenimiento de ciertos sucesos que son como los relámpagos que anuncian la tormenta. Después de dos años de guerra, hasta los soldados más duros y más ignaros, se transforman en profesores hábiles de estrategia y de táctica... Después de la guerra llenarán los cafés... Por los prisioneros tomados hoy, sabemos que el comando supremo de las fuerzas alemanas en el Somme está confiado al general von Gallwitz, que estuvo en Serbia y en Rusia. Esta división, — que es precisamente la que nos debe atacar, — se divide en grupos, uno de los cuales tiene desde hace dos días un jefe nuevo, el general von Kirschbach, que ha venido a reemplazar a von Gössler, caído en desgracia por culpa del éxito de la ofensiva francesa en el Somme. La derecha del general von Kirscbach, sabemos que está apoyada por las fuerzas del general von Stein y la izquierda, por las de von Kuast. Sabemos, además, que Hindenburg está en San Quintín... Todo esto que sabemos, y algo más, nos lo dicen los prisioneros por su propia boca. Además, lo sabemos por medio de los "carnets de route", pequeñas agendas què cada oficial y cada soldado alemán lleva consigo, de acuerdo con el artículo 75 del reglamento prusiano concerniente al servicio de campaña. En las páginas de esos carnets, anotan todo cuanto ven. Todo cuanto oyen. Todo cuanto piensan... El reglamento alemán dice textualmente: "Los *diarios* de guerra son obligatorios. Sirven de información sobre el conjunto de las operaciones de una tropa sobre el terreno. Reuniendo esos informes de los combates, se obtiene una base para la descripción histórica de la campaña que ha de hacerse después. Estos *diarios* deben ser llevados diariamente." ("Feld-dienst-Ordnung", Berlín, página 25).

Lo que el reglamento alemán ha olvidado, lo que no ha previsto, es que esos libritos humildes y sinceros, sirven al enemigo como sirvieron a Pizarro los caminos del Cuzco...

Así, el ataque nocturno de la infantería alemana fué victoriosamente contrarrestado por la artillería francesa que echó a sus rivales más allá de la posición que tenían antes.

La batalla comenzó a media noche.

Si una batalla diurna produce admiración y espanto, una batalla entre las sombras enloquece. Horroriza. Envejece...

Los hombres no se ven. Se transforman en monstruos. Un brazo visto al resplandor de un obús, adquiere contornos fantásticos. Cualquiera cabeza parece una montaña. Un ojo, entrevisto en la penumbra de un fósforo, equivale a un relámpago... No se oyen gritos humanos, porque el cañón es la única laringe que jamás se fatiga. Si se oyeran lamentos, quizás el terror a lo invisible perdiera la mitad de su fuerza, como el horror de los náufragos disminuye cuando las gaviotas vuelan sobre sus agonías indicándoles que la tierra está próxima...

En las tinieblas los alemanes se atropellan contra las posiciones francesas. No se les ve. Pero se les adivina...



Trincheras alemanas conquistadas en el Somme

Para rechazar ese alud que avanza y romper esa pared de pechos germánicos que camina,—pared imponente y trágica,—los franceses se valen solamente de sus cañones. No emplean la infantería. De ese modo ahorran hombres y consiguen que la avalancha retroceda. Las piezas de calibre 75 y las de calibre 105, (colocadas una al lado de otra, como un cerco, en una extensión de diez kilómetros, tienen a su cargo la tarea de impedir al enemigo que adelante un paso. No he visto fatiga más impresionante que este fuego cerrado de la artillería. Los técnicos le llaman fuego de "barrage", es decir de "obstrucción", porque consiste en estar tirando horas y horas sobre un mismo sitio, sin descanso, para obstruir el avance... Y como todas las baterías hacen lo mismo, los alemanes al salir de sus trincheras, gateando, tropiezan con aquella perpetua línea de fuego, que se mantiene a flor de tierra. El terreno, aquí, es llano, sobretodo en el sector de Santerre. Los cañones, en consecuencia, no necesitan siempre tirar por elevación... Los de calibre 105, y algunos de 75, tiran como de costumbre. En cambio, las ametralladoras disparan rectamente...



Las grutas subterráneas donde la infantería permanece mientras se efectúan combates nocturnos de la gruesa artillería

Los alemanes, sorprendidos, sin duda, ante la valla poderosa, pusieron, asimismo, en juego toda su artillería. Sin embargo, como los infantes franceses se replegaron para que los cañones obrasen por su cuenta, el fuego de los mismos instrumentos de Krupp destrozó en forma cruel a los mismos soldados del kaiser. Mataron por la espalda a muchos de sus propios defensores...

Por la madrugada, la batalla calmóse. El infierno se transformó en limbo, pues de tanto ruido y de tanta sombra, nos sentíamos tontos. Decíamos pavadas y chistes...

Una especie de mutuo armisticio que nadie había pedido, cerró la boca de los cañones. Pero, en el aire flotaban todavía ruidos débiles. Ecos lejanos...

—*¿Qué es eso? Los cañones no trabajan... Parece una batería lejana.*

—*Sí, señor. Muy lejana. En el cielo. Son truenos...*

En efecto. Eran truenos. Durante la noche, en el curso de la batalla, se había desencadenado una espantosa tormenta, con rayos y con retumbos. Pero, nadie, durante el cañoneo, pudo sentir la tempestad. Las más grandes rabias de la naturaleza palidecen ante las rabias de los hombres.

Aprovechando la tormenta y el desequilibrio de la infantería alemana, la infantería francesa, descansada por su inacción nocturna, avanzó tranquila sobre el terreno que los teutones habían querido conquistar la víspera. En el trayecto tuvieron que enterrar montones de cadáveres. Eran prusianos y bávaros. Cosecha de la batalla nocturna! Se les inhumó en los mismos agujeros abiertos por los obuses...

Se han construído nuevas trincheras subterráneas, a través de cuyos periscopios, el camino nacional de Béthume se ve como una víbora:

—*Cuando pisemos esa víbora,*—dijo el teniente,—*ya estaremos cerca de San Quintín...*

¿San Quintín?—interrogó un colega.

—*Sí, señor. La torre del monte San Quintín la vemos fácilmente.*

Pues yo,—respondió mi colega—interpretando el sentimiento general de los periodistas, —creí haber vivido anoche, durante la batalla, la "noche de San Quintín"...

Fué uno de los tantos *chistes* del limbo...

Juan José SOIZA REILLY.

A beneficio del Asilo de Huérfanos de Ancona





El sábado 21 del corriente mes se celebró en la sociedad "Nacionale Italiana" una interesante fiesta a beneficio del Asilo de Huérfanos de Ancona, a la que asistió lo más selecto de la colectividad italiana. A la izquierda: señorita Claudina Bellelli, que cantó "Strana", acompañada por el prof. Capocci.—A la derecha: Los organizadores de la fiesta



La concurrencia.—En primera fila: señor Gaetani, cónsul general de Italia; ing. Villa, señorita Pasini, Cav. doctor Vinci, señor Ezio Bellelli, profesor Ellero y doctor Barbarulo

EL AVANCE DEL FEMINISMO

Chacabuco y Méjico. Un local de un cuarto de manzana y en el frente un sugestivo cartelón: "Angel Abal e hijas".

—E hijas, che, fíjese en el "e hijas", nos dice el fotógrafo, un verdadero "gourmet" en cuestiones femeninas.

—Entremos, pues.

Y entramos. Hay un gran número de personas agrupadas alrededor de una tribuna y en la tribuna (¡poroto, Mrs. Pankhurst!) una deliciosa rematadora pregonando a voz en cuello las excelencias trotadoras de un tordillo vejancón.

—¡Cuánto vale el tordillo, señores, ofrezcan, vamos a ver! ¿Cuánto?... ¿Veinte pesos? ¡Usted no ha dormido anoche, señor! ¡No le permito que me desprecie de ese modo la mercadería! ¡Veinticinco por allá!...

A la izquierda de la gentil martillera asoman otras dos caritas femeninas. Son dos jovencitas que se encargan, al parecer, de hacer las boletas.

—Enfoque ese grupo—le decimos al fotógrafo, que ha quedado extático ante la escena.

Se arma la máquina y ¡zas! ya está. Aprovechamos luego un instante en que el martillero oficial de la casa sube a la tribuna a reemplazar a la señorita, y abordamos a ésta al entrar al escritorio.

—Una palabra, señorita; ¿hace mucho que están ustedes instaladas aquí?

—Un mes escaso, señor. Pero ya somos veteranas en el oficio.

—¿Su señor padre es el dueño del negocio, no?

—Mi padre y nosotras. Somos socios, y eso lo puede usted comprobar en los libros de la casa. Angel Abal e hijas, reza la razón social. Mi padre es uno de los martilleros más antiguos de Buenos Aires y, es claro, nosotras, desde pequeñitas, estamos rozándonos con este negocio. Siempre hemos tenido empleados, pero nos hemos convencido de que no resultan y por eso nos ve usted actuando como tales. De este modo nos va perfectamente. Atendemos el escritorio, cobramos, hacemos las boletas y cuando se presenta el caso, como ha visto recién, subo yo al "púlpito" y remato a la par de un Bullrich.

—Y... Una última pregunta, algo indiscreta. ¿Tienen novio ustedes?

—Todavía no, por suerte. Algunos se han atrevido con nosotras, al vernos tan desenvueltamente andar entre los hombres, pero se han llevado chasco. ¡No tenemos tiempo para "flirts", señor!...

CHASSIRET.



La señorita Rosa Abal y sus hermanas Peregrina y Ramona, en funciones; de pie, más atrás, don Angel Abal, padre de las simpáticas feministas porteñas



En el escritorio, después de la venta.—Las hermanas Abal y la señorita Emilia del Bono, amiga de las anteriores y que de vez en cuando les da una "manita"

Una nueva novela de Conan Doyle

Su próxima publicación en FRAY MOCHO

En el número próximo daremos principio a la publicación de la última novela de Conan Doyle, "El Valle del Terror", traducida al castellano por el doctor Eduardo L. Holmberg. ¿Quién no recuerda las proezas de Sherlock Holmes, el "detective" maravilloso? Pues bien, los lectores de FRAY MOCHO no tardarán mucho (una semana solamente) en ver salir de nuevo a escena al célebre y popularísimo personaje de ojos de lince y de dialéctica formidable. Desde las primeras escenas de "El Valle del Terror" verán a Sherlock Holmes sobre la pista de los autores de una intriga tenebrosa, y más tarde trabarán conocimiento con los afiliados a una de las más terribles asociaciones secretas: la de los "Hombres libres".

Y no decimos más, de intento, por lo que se refiere a la nueva obra del fecundo y popular novelista inglés, pues no tenemos la pretensión de figurarnos que nuestros elogiosos conceptos sobre ella sean, en modo alguno, acicate de la curiosidad de los lectores; eso lo creeríamos si no se tratase del famoso creador de Sherlock Holmes y autor de "El sabueso de Baskerville", "La Guardia Blanca", "Mi tío Bernac" y tantos otros libros que bien pueden contarse entre los que mayor éxito han alcanzado en estos últimos años.



Sir Arthur Conan Doyle

De la semana Social

En la iglesia de la Merced fué bendecido, el sábado anterior el enlace de la señorita Silvia Goñi Casado con don Jorge Lanusse, siendo padrinos de la ceremonia la señora Virginia Justo de Lanusse y el señor Manuel B. Goñi.

—También han contraído el mismo sagrado vínculo la señorita Francisca Candela Calatayud y el Sr. Fernando W. Flayger.

—Otra interesante nota social la constituyó, en la noche del sábado 14 del corriente la ceremonia del casamiento, en la capilla de las Victorias, de la señorita María Luisa Gorostiaga con el caballero don José Manuel León, a los cuales apadrinaron doña Dolores R. de León y el doctor José Antonio Gorostiaga; el acto fué muy brillante.



Señorita Raquel Vargas Machuca, con el señor Vicente Cincotta



Señorita Silvia Goñi Casado, con el señor Jorge Lanusse



Señorita María Luisa Gorostiaga, con el señor José León



Señorita Francisca Candela Calatayud, con el señor Fernando W. Flayger

TIRO — Los que se destacan



Don Pedro Aguerre

El tiro de guerra tiene en nuestro país sus figuras descollantes y sus campeones en las distintas armas que se usan en los stands. El nombre de muchos de esos tiradores es ya conocido fuera de la república, hasta donde han llegado los ecos de los brillantes triunfos obtenidos por quienes han hecho del tiro al blanco, más que un sport, una escuela de habilidad y destreza, capaz de dar sus frutos en los momentos más difíciles para la nación.

Don Pedro Aguerre pertenece a esa falange cuya actuación en los stands ha proporcionado al tiro de guerra nacional muchos éxitos, conquistados en luchas memorables por las condiciones de los contendores, el entusiasmo puesto en procura de la victoria y la calidad de las series alcanzadas, verdaderas hazañas de maestros.

Sin embargo, ocurre con frecuencia que se ignora la historia de estos campeones; se desconocen detalles interesantes de su carrera y las alternativas producidas desde su iniciación en el sport, hasta el momento de la consagración definitiva. Se aprecian en todo su valor las condiciones de los más destacados campeones: sus nombres se han repetido muchas veces y visto sus retratos en varias ocasiones, pero a todo esto se reduce el conocimiento que de ellos suele tener el público y aun muchos de sus admiradores.

Un día, deseosos de subsanar esa deficiencia, que no deja de tener su parte de injusticia, visitamos a don Pedro Aguerre para que nos hiciese conocer su brillante carrera de campeón. Su historia no puede ser más sencilla.

—Tiro—comenzó diciéndonos—desde hace muchos años; soy tirador de fusil, pero ahora me dedico al revólver. Siempre fuí aficionado a este sport, que ya me atraía cuando aún yo era muy niño. Mi padre era un campeón aldeano, vasco, como yo. Mantenía su título en todos los alrededores de las regiones de los Bajos Pirineos, donde conquistara mucha fama. El tiro al blanco ejercía sobre mí una poderosa atracción, y cuando apenas contaba 11 años de edad, me decidí a iniciar mi práctica. Tomé un día el fusil de mi padre, sin que él supiese nada, y con el temor consiguiente al inevitable culatazo del arma, lancé el primer tiro... No experimenté ninguna sensación desagradable, y desde entonces continué tirando todos los días. Había llegado a perfeccionarme en la práctica, y mi padre continuaba ignorando que yo quizá habría de ser luego un serio rival suyo. A los 14 años tomé parte en el primer concurso. Días antes de llevarse a cabo la prueba, el hecho llegó a conocimiento de mi padre.



Don Pedro Aguerre, campeón de revólver que tira sin cerrar los ojos, sorprendido por Cao en un momento en que para despistar guiña el ojo derecho

—¿Cómo es que te animas a intervenir en ese concurso?—me preguntó.—¿Dónde aprendiste a tirar?...

—Con mis amigos...

—Sí, pero ellos son muy buenos tiradores y tienen mucha práctica... Sin embargo, trae mi fusil, vamos a probar...

Traje el fusil, y luego de cargarlo, dijo mi padre:

—Toma, tira tú.

—No — le repliqué;—tire usted primero.

Tiró mi padre, con muy buen resultado, y en seguida me tocó el turno. Mi tiro superó el suyo.

—Muy bien—me dijo,—pero eso no basta. Hay que tirar otro...

Y, nuevamente, repetida la operación, logré hacer un tiro mejor. Entonces no pudo menos que decir:

—No es esta, sin duda, la primera vez que tiras con mi fusil...

Realizado el concurso, en el cual vencimos conjuntamente con mis compañeros, tomé parte en todos los certámenes que se disputaban en aquellas regiones, obteniendo siempre excelente colocación.

—¿Y entre nosotros — le pregunté—hace mucho tiempo que actúa?

—En 1905 empecé a tirar en el stand del Tiro Federal Argentino, y en 1908 era ya campeón de revólver. Tomé parte en el campeonato internacional contra los chilenos y los uruguayos, y en 1910 en el gran campeonato internacional del Centenario. En este último gané el premio Campeón, en series individuales. En 1912 se llevó a cabo el certamen Panamericano, y allí ocupé el primer puesto en la categoría Campeón A. Fuí designado después para participar en el concurso de Camp Perry, pero a último momento, por no permitírmelo mis ocupaciones particulares, tuve que desistir del

viaje, muy a pesar mio.

En el año actual gané en el reciente concurso celebrado en Rosario, el premio Campeón de Revólver.

He obtenido más de 500 premios de todas clases y tamaños y más de 20 diplomas. Entre los primeros figura una copa que vale mil marcos, donada por la casa Krupp al Tiro Federal Argentino. Es un hermoso trofeo de plata, y el Kaiser concedió autorización a la casa Krupp para que se destinase con ese objeto. Aparecen grabadas en esa copa todas las monedas alemanas.



Una parte de los premios ganados por el señor Aguerre en los innumerables concursos que ha disputado

Luego, al preguntarle yo si se entrenaba diariamente, me contestó:

—Tengo condiciones naturales para la práctica del tiro de guerra: la vista y el pulso así como un absoluto conocimiento de las armas. Tiro tan sólo los domingos, y si sobresalgo y me destaco entre los demás, se lo debo sin duda a esas condiciones. Soy ambidiestro, es decir, lo mismo tiro con la derecha que con la izquierda, y contrariamente a lo que ocurre con los demás tiradores, no cierro nunca los ojos cuando apunto. Lo que más me admira a mí mismo es la firmeza en el pulso.

Probablemente aquellas personas que en más de una ocasión no han podido ocultar su asombro ante las series de este tirador, ignoran que sus actividades se dedican también a otras manifestaciones. Don Pedro Aguerre es asimismo un hábil industrial, conocedor profundo de la mecánica y sus derivados. En el silencio de su gabinete de trabajo, en medio de la calma y la tranquilidad que contrastan tanto con el bullicio del stand, ha inventado algunos aparatos que están en circulación y que acreditan los méritos de su autor. Entre aquellos figuran unas celosías, ingeniosa combinación de hierro y madera. Actualmente da los últimos toques a un arma de repetición, ideada por él y de la cual espera buenos resultados.

Mientras me enseñaba sus inventos, sin ocultar una íntima satisfacción, me dijo:

—Todos creen que soy argentino y piensan que los engaño cuando les digo que soy vasco. Pero puedo asegurarle que si alguna vez tuviese que empuñar el fusil para defender un pedazo de tierra, lo haría sin vacilar por la República Argentina.

Ernesto **ESCOBAR BAVIO.**

La llegada de nuestro corresponsal de guerra

El 22 del actual, a las 7 de la mañana, llegó en el Infanta Isabel nuestro compañero, el señor Soiza Reilly, con su esposa señora Emma Lobato y su hijito Rubén Darío. Su ausencia ha durado más de dos años, durante los cuales ha recorrido los frentes de combate de Alemania, Francia e Italia, enviando desde esos lugares las vívidas crónicas que nuestros lectores han podido saborear en estas páginas.

Ultimamente, el señor Soiza Reilly permaneció una temporada en Suiza, y en sus correspondencias describió con el acierto que lo caracteriza, la existencia de los prisioneros franceses y alemanes tuberculosos que se asisten en los sanatorios de las montañas.



Señor Juan José Soiza Reilly

Trae nuestro corresponsal de guerra la intención de dar tres conferencias en el teatro Coliseo acerca de la lucha que devasta el continente europeo. La primera se titula "Los héroes de Italia", y tendrá lugar el sábado 28. La segunda y la tercera, que versarán sobre "Las batallas de Francia" y "Los alemanes", serán pronunciadas el domingo 29 del mes en curso y el viernes 3 de noviembre, respectivamente.

Será presentado al público el señor Soiza Reilly, en su primera disertación, por el señor Joaquín de Vedia, y en la segunda por el doctor Barroetaveña.

El centenario del paso de los Andes



En el Archivo General de la Nación, durante la sesión celebrada el día 21 por la junta ejecutiva de la comisión nacional Paso de los Andes

El ministro de instrucción pública



El doctor José S. Salinas con su hermano Reyes M. Salinas, inspector de escuelas, su primo Florencio Salinas, maestro también y su sobrino Carlos Alberto

LA HISTORIA DE UN MAESTRO

Este ministro de instrucción pública fué maestro de escuela.

Alla por el año 1894, tenía a su cargo el sexto grado del colegio San Telmo, frente a la iglesia del mismo nombre.

El barrio de San Telmo fué famoso. En la que hoy es plazoleta Dorrego, en la esquina de Defensa y Humberto I, antes Comercio, funcionaba el mercado a cuyo recuerdo se liga más de una historia de sangre, más de un alboroto descomunal.

Sobresalían por el rudo empuje, por la guapeza bravía y el ciego coraje los carniceros, pero en eso de dirimir a cuchillo en combate singular, a la manera de los héroes de leyenda las más nimias cuestiones personales, no le iban muy a la zaga los matarifes y carreros y cuarteadores, gente toda que sentía particular preferencia por el barrio. En aquella época, las historias de Juan Moreira, Juan Cuello, Pastor Luna, andaban pintadas en las cajas de fósforos, y los hijos de los carniceros de San Telmo admiraban a los eternos perseguidos de la justicia y admiraban a sus padres... e iban a la escuela con el cuchillo en la cintura. Sobre todo los concurrentes a las clases nocturnas que dirigía un viejo maestro, Aurigot, y de las que era subpreceptor el hoy ministro. Y es de imaginarse si en tal ambiente y con tales elementos, reinaría un espíritu levantisco, indisciplinado y alborotador y a qué extremos de diplomacia y de energía habrían de recurrir los directores y maestros para meter en vereda a los desaforados alumnos. ¡Oh, y como es cierto que más de un infeliz profesor, de ánimo apocado, pagó un impulso impaciente en disonancia con su habitual carácter, con la arremetida muchas

El juez como el maestro, deben tener una conducta pública y privada sin mácula. Porque la moral es una. Porque no hay una moral pública y otra moral privada. Deben ser como el espejo donde se mire la población entera; como un libro abierto en cuyas tersas páginas se lean diariamente ejemplos de labor, de virtud, de lealtad, de austeridad y hombría de bien.

Buenos Aires Octubre 12/916

J S Salinas

veces contundente. de algún precoz Hércules carniceril!

Sin embargo, aquella clase de Salinas fué modelo de tranquilidad. Los alumnos eran pocos, no pasaban de quince, y aquel maestro tolerante, bondadoso, de gesto reposado y cuya mirada se perdía con frecuencia en lontananza en una vagarosa abstracción, aquel maestro persuasivo en las advertencias y que escuchaba con aire complacido las anécdotas chistosas de las clases de dibujo y de francés, infundía hasta temeroso respeto.

Pero, a fin de reducir a los alumnos de las clases nocturnas, que armaban descomunal algarabía al entrar y salir de la escuela o la emprendían a pedradas con los vidrios, apelaron Aurigot y Salinas al recurso de batirlos con armas iguales. Se escondieron, a la hora de entrada, detrás de las plantas, con los bolsillos llenos de cascotes. Cada muchacho, al romper en su habitual alarido, recibió sendos cascotazos que los enmudecía. Intrigados con lo sistemático de las pedradas se agruparon en el vestíbulo de entrada, y cuando vieron salir del jardincito al director y preceptor, con sorpresa, y tal vez corridos, se encaminaron a la clase, silenciosos, y ni esa noche ni ninguna otra, en adelante, se armó el acostumbrado escándalo.



Con su esposa Margarita Sánchez Pérez sobrina de D. Domingo T. Pérez, y su hijito José Raúl



El doctor Salinas, revolucionario el 90

Luego, el Dr. Salinas, pasó a la escuela del 1.er distrito que dirigía Guillermo Navarro, y el 99 hacíase cargo de la inspección nacional de escuelas en Jujuy, pero sus recuerdos de aquella época son, a su decir, los mejores.

—Mi vida era entonces de inquietud y sobresaltos por la falta de tiempo. Por la mañana asistía a los cursos en la Facultad, a las 11 comenzaba la clase en San Telmo, de donde salía a las 4 para volver a las 8. Fué ese período desde el 89 hasta el 94 el más agitado, el más lleno de ardorosos entusiasmos. Siendo estudiante, el 89, con mi hermano, figurábamos entre los conjurados para la revolución. Estuvimos en el Parque y el 93, ya maestro en San Telmo y Reyes director de la escuela de la calle Anchorena 441, donde vivíamos ambos, participamos en el otro movimiento radical en la provincia y formamos con la gente que tomó prisionero al jefe del guardia de cárceles de Mercedes.

Este ministro, sabe, pues, de la vida monótona, de la vida de horizontes limitados, de la vida de sacrificio, de las horas amargas de los maestros, los primeros en soportar las calamidades que se derraman de esa caja de Pandora, propio atributo de los malos gobiernos, "pa ser últimos después".

— Sobre todo en provincias. Figúrese que en Jujuy, por ejemplo, cuando me hice cargo de la inspección, se les debía una punta de meses, y allí, como en tantas otras provincias, el gobierno recibía la subvención nacional que empleaba con otros fines, y allá, a las cansadas, pagaba un mes a los maestros. Pero el pago se hacía con bonos depreciados en un 20 y 30 por ciento. El maestro, a su vez, había vendido su sueldo con otro descuento de 25 o 30 por ciento.

— No habrá poetas, pero hay maestros...

— Siquiera el poeta matará su hambre forjándose ilusiones y apagará su sed bebiendo en la copa de la gloria. Pero al maestro... ni el consuelo le queda de hacer versos.

Así se comprende la angustia con que asistirán al suplicio de ver a la dulce Esperanza en el borde de la caja de la leyenda, batiendo las alas, y disponiéndose a emprender el vuelo.

Este ministro, que es riojano, de Olta, "de la patria del Chacho", según se complace en recordarlo, procede de las modestas filas de los que trabajan y luchan, y siente predilección por el maestro. Hoy, encumbrado en una meta a la que jamás aspiró—recuérdese que hace pocos meses gestionaba el nombramiento de inspector de territorios,—vuelve sus ojos con tierno cariño a aquellos sus días de maestro de escuela y de trabajo fatigoso.

En cuanto a su programa ministerial, el cronista traslada sus ideas, si no sus palabras, en estas pocas líneas: "Dignificar al maestro, elevándole en el concepto social, procurándole, al efecto, una vida independiente y tranquila, haciendo que en todo el territorio de la república cobre su sueldo, del 1 al 5 de cada mes; abrir cuantas escuelas le sea posible para disminuir la cifra alarmante de 600.000 niños que, según el último censo, y en edad escolar, carecen de instrucción primaria; atraer a los niños a las aulas cómodas y limpias, donde encuentren maestros satisfechos de cumplir una alta misión, con fe en su honorable finalidad, de modo que el ambiente sea propicio a estimular el deseo de mejoramiento.



Sus hijos José Raúl, de 7 años y los mellizos Dardo Edmundo y Nelda María de 3

Y en cuanto a planes de instrucción, el doctor Salinas piensa que "debe estudiarse con tino y paso a paso lo existente, para después mejorar lo que se juzgue bueno y desechar aquello que resulte malo."

Rodolfo ROMERO.

PETTIROSSI

Víctima de su propio coraje, ha caído en las proximidades del campo de aviación de Barragán, uno de los aviadores que más días de gloria han dado a la volación sudamericana.

Especialista en acrobacia, Silvio Pettirossi ha muerto ejecutando una de las difíciles pruebas que tanto nombre le dieron en ambos continentes. Pero lo que más dolorosamente ha conmovido al pueblo de esta república, donde el aviador del país hermano era querido entrañablemente, es que, el hombre que de tal manera estaba identificado con el vuelo mecánico que creyérasele hermano de los pájaros, ha caído obscuramente, en un campo de ensayos y cuando menos probable parecía la inminencia de un accidente, pues era su intención al remontarse, probar el aparato en vuelos rectos.

Puede anotarse, como una rara coincidencia, el hecho de ser esta la segunda caída fatal ocurrida en ese paraje. Como se recordará, un año y un día antes que Pettirossi, el 16 de octubre de 1915, cayó en el mismo campo de aviación, el condestable de la armada Joaquín Oytaben.

El cadáver de Pettirossi fué trasladado a su patria en el vapor "Guarany", después de ser velado en el local que el Aero Club Argentino posee en el pasaje Güemes. Una gran cantidad de personas desfilaron por la capilla ardiente, instalada con sencilla severidad. Muchas personalidades paraguayas y argentinas visitaron los despojos del malogrado acróbata del aire.



El malogrado hombre-pájaro y su característica sonrisa. — Fotografía tomada en la época de sus vuelos en Buenos Aires



Silvio Pettirossi y su señora madre. — Al pie de la fotografía aparece un autógrafo que nos dedicó el aviador al volver a su patria después de sus famosas exhibiciones en el hipódromo de San Martín y que fueron el comienzo de su celebridad



En la dársena Sur, momentos antes de ser embarcados en el "Guarany", los restos de Pettirossi.—El coronel paraguayo Chirife pronunciando su discurso



La esposa del aviador, señora Sara Usther Conde de Pettirossi, que presenció la fatal caída desde la estancia de Castells.

FOOTBALL

La yunta brava

Don Félix Gordon, el insuperable e insustituible jefe de la sección registro civil y gran ecónomo—también moja en el departamento de café, té, leche y rosquillas de ''La Nación'', gentilmente se encargó del panegírico.

-¡Oiga ustés, chico! Nuestra yunta, toda una yunta brava, es de primera. ¡En verdás, chico! La yunta o fórmula Julio Barbetti y Ernesto Escobar Bavio —¡agítese antes de emplearse!—es una formulita tan solidaria en eso del balompié, como la ídem H. P. del nuevo régimen. Ruego a ustés no confundir la segunda con cierto y determinado articulillo de primera necesidás que explotaba mi colega Facio Hebecquer.

No confundimos, don Félix. ¡Adelante!

—Físicamente, nuestra yunta brava es todo un desastre, no obstante la indiscutible y merecida popularidad que gasta en los fields porteños, rosarinos y montevideanos. Escobar Bavio, según nuestro robustísimo don Florencio E. Fernández, semeja un editorial ''made a centímetro'' por lo larguirucho del chico en cuestión; en cambio, el otro, es algo así como uno de esos sueltitos tipo tachuela perdido en la ''sección varias'', en cuanto a volumen. Tanto uno como el otro son óptimos clientes de mi ministerio alimenticio, pués, los dos suelen ''bisar'' el té con leche, y azucararlo en forma tal que el día menos pensado me interpela don Ramón Puig, por semejante despilfarro. ¡En verdás, chico! Escobar Bavio se permite cierto pequeño lujo del que carece su ''marcelinesco'' componente de fórmula: ¡tiene teléfono!

ESTRELLITA.

El match de los Old Boys de Lanús

Si no fué un espectáculo memorable como manifestación atlética, sin embargo los privilegiados que tuvieron la suerte de presenciar el match que sostuvieron los del Círculo Argentino entre un team, seleccionado también, del C. A. Lanús, refieren que pocos partidos se habrán jugado con mayor encarnizamiento ''científico'' y con una dosis de mayor buena voluntad. Como dato ilustrativo diremos que cualquiera de los dos teams pesaba alrededor de 900 kilos, y el término medio de la edad de los jugadores se apreció equitativamente en los 36 años. Estos dos detalles pueden explicar suficientemente el por qué ninguno de los jugadores pudo pasear su elegancia durante los cuatro días subsiguientes al match por los andenes de la estación.

El match terminó con un honroso empate de un goal por bando, lo que ha obligado a los jugadores a comprometerse a ''definir superioridades'' en un nuevo partido ''por extenuación''. Los cuadros estuvieron así formados:

Círculo Argentino: Labot; Ferrario y Troncoso; Escala, Quevedo y Peri; Donaire, Zabaleta, Cao, March y Prevettoni.

C. A. Lanús: Messyner; García y Pointis; Villar, Osés y Dusson; Sciammarella, Laborie, Arrieta, Bordoni y Labolita.



El team más representativo del C. A. Lanús, que consiguió empatar el partido disputado con los Olds Boys del Círculo Argentino



Escobar Bavio y Barbetti son los Paul y Víctor Margueritte del football y los Edmundo y Julio Goncourt del rowing.—Caricatura de Cao.



Los internacionales del Círculo Argentino, que empataron en su encuentro jugado con el C. A. Lanús

La exposición Corbacho

En el local de la Facultad de Filosofía y Letras, ha expuesto el señor Jorge M. Corbacho, una notabilísima colección de documentos históricos, inéditos en su casi totalidad, y que se refieren a la historia de la América latina.

El señor Corbacho, diputado nacional peruano, en uso de licencia actualmente, es un espíritu investigador que ha empleado 15 años de su vida en recopilar los 300.000 documentos de que consta su colección. Cumpliendo un deber de patriotismo, hizo obsequio de buena parte de ella a su gobierno, pero, en ocasión de su venida a nuestro país como delegado al Congreso de Bibliografía e Historia, trajo consigo algunos de los más importantes, que son los que hemos admirado en la Facultad de Filosofía.



Señor Jorge M. Corbacho



Don fernando y doña ysabel

El documento más antiguo de la colección.—Real cédula expedida por los Reyes Católicos

Como contribución a la historia de la América española, en sus fases ignoradas hasta el presente, la colección Corbacho es de un valor incalculable. Existe allí una gran cantidad de cartas inéditas cambiadas entre los más conspicuos actores del período revolucionario centro y sudamericano, y que, como afirma el señor Corbacho, constituirán en el porvenir una valiosa fuente de información donde irán a recoger sus datos los futuros historiadores. "Hasta ahora, continúa el señor Corbacho, la historia de América se ha escrito basándose en lo que dicen los documentos oficiales, pero es bien sabido que sólo pueden conocerse los verdaderos pensamientos de los hombres, leyendo sus escritos íntimos. Con esas cartas, en muchas de las cuales, los firmantes desnudan sus almas y dejan entrever ideales completamente distintos a los que les atribuímos hoy, es posible escribir una historia de América extensísima y muy diferente a la que conocemos, en su parte política, se entiende".



Vitrina que contiene valiosos documentos inéditos referentes al último pretendiente al trono de los Incas



Aspecto general de la exposición

En el sitio de honor de la exposición figura un gran retrato

antiguo de don José María Corbacho y Abrill, abuelo del señor Jorge M. Corbacho y uno de los casi ignorados precursores de la independencia americana. Nacido en 1785, fundó en el año 1808 una sociedad cuyos fines tendían a conseguir la liberación del Perú del yugo español. Introdujo a su patria la primera imprenta y entre los acontecimientos más notables de su vida pública, para los argentinos, figuran los enjuiciamientos a que fué sometido en los años 1811 y 13 por estar en comunicación con Castelli y Belgrano.

El documento más antiguo de la colección es la real cédula en pergamino que reproducimos, expedida por los Reyes Católicos en Ciudad Real, el 30 de agosto de 1499. Existen también manuscritos autógrafos del famoso jesuíta Diego de Avendaño y su obra "Thesaurus Indicus"; de los hermanos Pizarro, de Tupac Amarú, de Bolívar, San Martín y de otros muchísimos personajes célebres de esta parte del mundo, cuya sola enumeración bastaría para llenar tomos enteros.

El señor Corbacho ha recorrido ya los archivos oficiales y familiares del Perú y Bolivia y manifiesta la intención de continuar aquí sus investigaciones, y después pasar a Chile, donde cree deben existir gran cantidad de manuscritos de sumo interés para los que se especializan en el estudio de la historia.

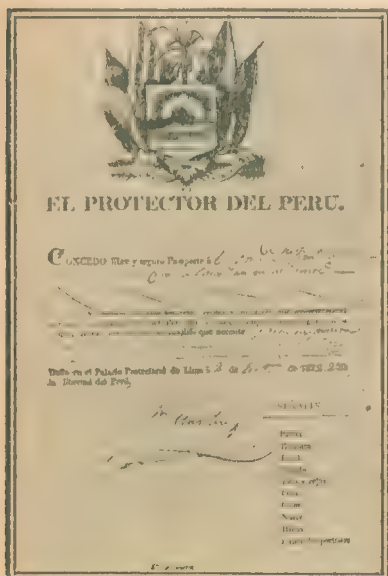
PERU INDEPENDIENTE

VALGA PARA LOS AÑOS DE 1821 Y 22

Despacho de comandante expedido a favor de don Manuel Morante por el general San Martín, el 10 de febrero de 1821



Retrato del doctor José M. Corbacho y Abrill, abuelo del expositor y uno de los precursores de la independencia americana, 1785-1842.—Oleo existente en la exposición Corbacho



EL PROTECTOR DEL PERU.

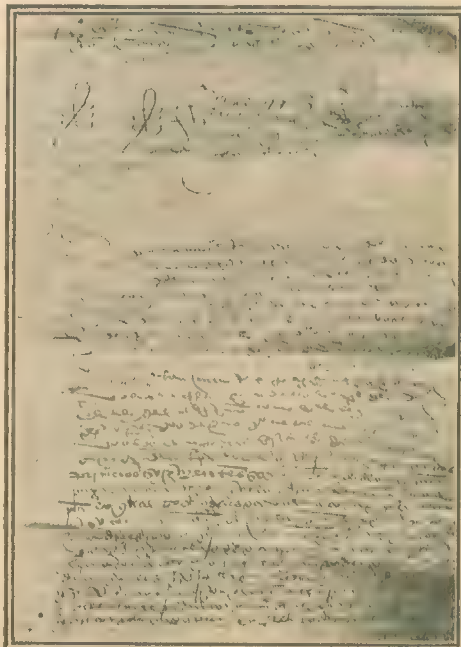
Concedo libre y seguro Pasaporte á ...

Dado en el Palacio Protectoral de Lima á 2 de ... de 1822 2.º de la libertad del Perú.

San Martín, protector del Perú.—Pasaporte extendido a don Francisco Paula Otero el 2 de enero de 1822; "2.º de la libertad del Perú"

Expone asimismo el señor Corbacho varios objetos antiguos arcones, muebles, etcétera, todos de gran valor histórico.

Cuando estas líneas aparezcan ya se habrá librado al público la entrada a la exposición a que nos referimos, y no dudamos que la concurrencia será grande, pues en nuestro país, a pesar de la mezcla de sangres y razas, se veneran las cosas que nos hablan del pasado muerto; de la época en que se fundaron en esta región del mundo las primeras aldeas. Merece en verdad tener éxito la iniciativa desinteresada de un estudioso como el señor Corbacho, a quien la junta de Historia y Numismática americana han oído en dos conferencias sobre la influencia argentina en la independencia del Perú, con aplauso de todos sus miembros.



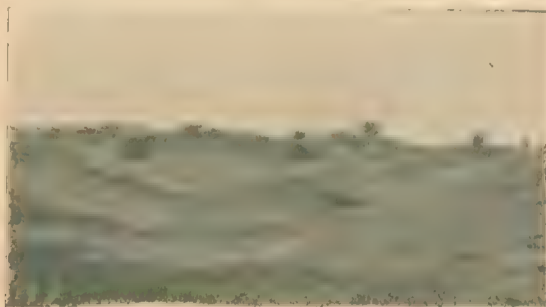
Un valioso recuerdo histórico del conquistador del Perú, Francisco Pizarro.—En la parte superior, a la izquierda, se ven los jeroglíficos que empleaba Pizarro para firmar, pues, como se sabe, era analfabeto

Los Médanos Marítimos



Los médanos de Quequén, situados entre el mar y el río, que amenazan continuamente las obras del puerto

Como se sabe, los médanos son masas de arena de alturas variadas, llegando muchos a 15 y 20 metros o más, que cuando tienen el carácter de "movedizos", ocasionan serios daños a la agricultura porque van avanzando y cubriendo enormes superficies de tierras aptas para los cultivos; esto ocurre en los médanos mediterráneos. Ahora, hay otros médanos, los marítimos, que también suelen ocasionar daños de consideración al hallarse próximos o al lado de las obras de un puerto que, como en el caso de Quequén, constituyen una amenaza permanente, pues la arena que transporta el viento,



Los médanos marítimos del señor Dubois, en Necochea, completamente fijados con plantaciones de tamarisco, tupe, olivillo y otras plantas

va dificultando los trabajos, llegando a veces a paralizarlos, desde que son verdaderas montañas que cubren todo lo que encuentran por delante, o bien, van disminuyendo el cauce de los canales.

Recientemente el ministerio de agricultura de la nación designó al agrónomo Hugo Miatello (hijo) como asesor técnico de la inspección general de puertos en el Atlántico, dependiente del ministerio nacional de obras públicas, para estudiar los trabajos de fijación de las dunas marítimas de Quequén.

En los médanos que están al lado de las obras del puerto de Quequén, el empresario, señor Alejandro Miroli, realizó algunas plantaciones de álamo de Italia por cuenta del gobierno de la nación, con el objeto de tener la fijación de las arenas, pues dificultan seriamente las obras del puerto.

Hecho el recuento de las plantaciones, su resultado fué que el 50 % de las estacas de álamo no han arraigado, y las demás, en buena parte, presentan una vegetación mezquina y delicada, cuando no dudosa. Al efecto, se labró un acta que obra en poder de la inspección general de puertos, y la firmaron el ingeniero en jefe de la inspección nacional del ministerio del ramo, el ingeniero en jefe de la empresa constructora, un inspector de la inspección general de puertos, el empresario señor Miroli y el técnico del ministerio de agricultura.

A este resultado mediocre en la fijación de las dunas han contribuido varios factores de índole agrológica, climatérica y cul-



Un hermoso chalet en Quequén, desprovisto a su alrededor de toda vegetación, debido a la aridez causada por los médanos

tural que se detallan minuciosamente en el informe oficial que elevó al ministerio de obras públicas el agrónomo Miatello.

En sus consideraciones generales dice que el alámo de Italia no prospera en las arenas cercanas al mar como lo ha demostrado las plantaciones hechas en los médanos del puerto de Quequén; el medio ambiente le es adverso, pues las brisas del mar son perjudiciales por las sales que contienen y queman los brotes de las jóvenes plantas; además, el suelo contiene sales en abundancia en sus capas profundas, lo que provoca una descomposición lenta y gradual de los tejidos vegetales; también el viento violento y persistente contribuye al desarrollo irregular de las plantas, pues el álamo que no tiene las hojas pequeñas, es sacudido junto con las ramas, con fuerza, y la circulación de la savia sufre dificultades que influyen en manera contraria al desarrollo de la vegetación.



Médanos situados a orillas del mar

En cambio, el tamarisco es una de las esencias especiales para plantar en los médanos marítimos. Así se ha visto por los trabajos realizados en los médanos del señor Enrique-Ducos, cercanos al puerto de Quequén, y en los del señor Carlos Dubois, próximos a Necochea; los médanos de este último señor se hallan ahora transformados en huerta y quinta, habiendo plantado otras esencias, entre ellas el tupe y el olivillo, con las que obtuvo buenos resultados para la fijación. El tamarisco tiene raíces largas y soporta bien la salobridad del suelo; además, tiene las hojas muy finas que permiten pasar bien el viento entre ellas.

El ingeniero agrónomo Pedro A. Bovet, que ha estudiado también en diversas ocasiones el problema de los médanos, dice en uno de sus folletos al ilustrar algunas figuras referentes a los médanos del señor Ducos en Quequén: "el viento sopla, la arena vuela... y el tamarisco aguanta". Más adelante dice: "el tamarisco ostenta en las arenas una vitalidad, un poder retentivo y arraigable insuperables".

El mismo técnico, al ocuparse de los álamos manifiesta que ensayados en las dunas marítimas de Chanco (Chile), tampoco han dado resultado, careciendo de las cualidades arenícolas esenciales.

El agrónomo Miatello expresa en su informe que convendría ensayar algunas esencias que cita el señor Bovet en su trabajo preparado con motivo de la inspección a las dunas de Chanco (Chile). Las esencias forestales que merecen ensayarse en nuestros médanos marítimos, son el "eucaliptus globulus", el "eucaliptus resinifera", el "eucaliptus robusta", la "acacia melanoxylon", el pino marítimo y los cipreses.

En las conclusiones de su informe dice el señor Miatello que siendo la fijación de los médanos marítimos un asunto de mucha importancia para la economía regional, y general, sería bueno el que el gobierno fundara una Estación experimental Dunícola Marítima para realizar investigaciones encaminadas a resolver económicamente el problema de la fijación de los médanos próximos al mar. Para esto podría aprovecharse el terreno medanoso existente en Quequén, que además serviría de Vivero Regional y en poco tiempo se transformaría en fuente productora de plantas adecuadas para las plantaciones dunícolas que se venderían a precios reducidos de manera que estuviesen al alcance de todos los propietarios.

Para llevar a cabo la fijación de los médanos que amenazan las obras del puerto de Quequén, urge la plantación en gran escala de tamariscos.

COLUMELLA.



Una buena plantación de tamariscos en los médanos del señor Ducos, próximos a Quequén



Un palacete veraniego en Quequén, cuya puerta y parte de la verja están sepultadas por las arenas movedizas de las dunas

SOÑAR

Ella dijo:
—Hijo mío, la barca nos espera.

Se iba toda la tarde con el sol hacia el mar.
Yo miraba el camino venir por la pradera
y vi que no llegaba la que juró llegar.

* * *

Ella dijo:
—No esperes, no viene ya, hijo mío.

Blasonaba la luna en campo de zafir.
Yo veía en la barca flotar todo el vacío
y sentí un miedo inmenso de tener que partir.

* * *

No dijo más. Se fueron la barca y la barquera.
La barca iba delante. La barquera detrás.

* * *

"Ya iré", dice la Vida perdida en la pradera
y desde el mar la Muerte me augura: "Ya vendrás".

* * *

Y yo estoy en la playa para siempre jamás.



José MARTÍNEZ JEREZ.

Dib. de Peláez



Un drama en la noche

Soy concurrente asiduo a los remates, y enemigo de los gatos en ciertas épocas del año. La razón es sencilla: en los remates, cuando no se lleva uno un clavo, suele hacer pichincha, y los gatos, en esas épocas, no me dejan dormir. Y a esta pasión por las ventas en subasta y mi gatofobia intermitente, debo la anécdota dramática que paso a referir, y los superficiales—¡oh! muy superficiales—conocimientos musicales que adquirí en mi vida.



En la casa donde vivía, una vecina del tercer piso, vieja solterona y misántropa, poseía cuatro gatos—si debo ser exacto, eran gatas—que, cuando les llegaba aquella época, maullaban por cuarenta. La vieja atendía mis quejas como quien oye llover. Meditaba yo una venganza terrible, cuando la casualidad la puso a mi alcance por un precio acomodado, como se verá en seguida.

Asistiendo yo a uno de esos remates, atrajo mi atención un objeto extraño que el martillero mismo no acertaba a clasificar, ni lo hubiera acertado, de no mediar la complacencia de un apuntador anónimo que lo sacó de apuros, sugiriéndole:

—Es un oboe.

—¡Un oboe, señores!—ratificó el rematador.—Un oboe en perfecto estado, flamante...

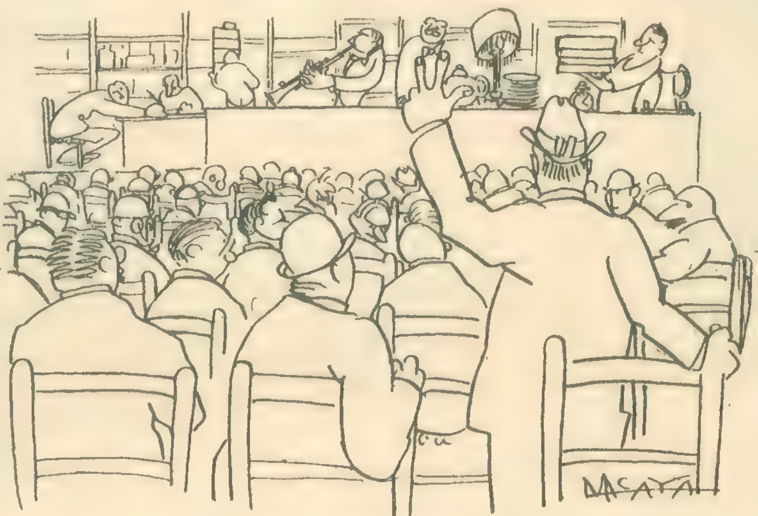
Y queriendo dar una prueba de su aserto, sopló con la mejor voluntad por la embocadura, pero en vano: el oboe estaba afónico. Pensé que una pequeña compostura le devolvería la voz y que difícilmente encontraría ocasión mejor para vengarme de mi vecina, propinándole una serenata cotidiana. Y he ahí por qué y cómo, después de unos cuantos "¡dododós! ¡y medio! ¡tretretres! ¡y medio!" entré en posesión de un oboe, instrumento para mí absolutamente desconocido, por la suma de cuatro pesos, más cuarenta centavos de comisión.

De regreso a mi casa, no bien desenfundado el oboe, lo primero que hice fué quitarle la embocadura y hacerla hervir en agua por espacio de hora y media, tiempo que juzgué necesario para destruir todo germen que pudiera resultar infeccioso. Terminada la operación y colocada nuevamente la pieza, probé el instrumento. Empeño inútil: el oboe permanecía mudo, de una mudez desesperante. Por segunda vez, lo desarmé, inspeccionándolo detenidamente.

De la embocadura, salió una lámina en forma de tirabuzón; el corazón me decía que debía tratarse de la lengüeta y que su forma tan peregrina se debía indudablemente a haberla cocido demasiado. Me acordé del *bandoleón* de un ilustre amigo mío, gran tocador de tangos, que éste desarmó un día para afinarlo. Aquél también tenía lengüetas, muchas lengüetas, infinidad de lengüetas; pero no había visto ninguna tan bárbaramente torcida como la de mi oboe. De inducción en deducción, llegué a sentar estas dos premisas: 1.°, la lengüeta está torcida; 2.°, la lengüeta no debe quedar torcida. Un rayo genial iluminó mi inteligencia: hay que enderezarla. Hice calentar una plancha y, con un trapo mojado, planché vigorosamente la lengüeta. Retiré el trapo, pero la insolente forma de paréntesis que adquirió la maldita laminilla no me dejó satisfecho. Supe, entonces, que existe una ley, fuera de código, que impone a ciertos cuerpos la obligación de encorvarse en sentido contrario al punto de donde reciben calor. Era, pues, necesario calentarla por ambos lados. No desmayé. Calenté dos planchas, coloqué la lengüeta entre las dos planchas y allí la dejé hasta que las dos planchas enfriaran. Mientras tanto, observaba las dos planchas, y de vez en cuando las tocaba para verificar, grado a grado, el proceso de su enfriamiento. Hice más: desconfiando de la sensibilidad de mis manos, las rocé suavemente con la lengua, pues este órgano posee esa cualidad en grado sumo. Las planchas habían enfriado; saqué la lengüeta: su rigidez me colmó de contento.

Volví a colocarla en su sitio, armé definitivamente mi oboe y soplé en él, primero con suavidad, y con toda la fuerza de mis pulmones después, cuando vi que respondía a mi voluntad. Si debo ser franco, esa música distaba de agradarme. Aquel quejumbroso balido de oveja asmática era como para enervar a un dromedario, animal que pasa por ser un modelo de paciencia. Pero me había propuesto jorobar a mi vecina, y mi propósito se cumpliría.

Hube de hacer otra observación; la enorme dificultad con que tropieza el que, como yo, está dotado de poblado bigote, para tocar el oboe. En efecto, es imposible evitar que una media docena de pelos, por lo menos, se meta dentro del instrumento, lo cual, si bien no dificulta la producción y salida del sonido, tiene, sin embargo, un grave inconveniente. Agitados por el aire que se almacena en el tubo, los pelos giran en un furioso torbellino, produciendo en la nariz del ejecutante un cosquilleo insoportable con el consiguiente estornudo. Yo podía estornudar a mis anchas; pero considérese la delicada situación de un músico en una orquesta respetable, obligado a optar entre estos dos extremos: o dejar de tocar, contra lo que su deber le exige, puesto que para que toque le pa-



tan, o estornudar dentro del instrumento, solución menos aceptable todavía. En cuanto a resistir al estornudo, no tiene que pensarlo, pues, a causa del poder absorbente del fenómeno estornutatorio, correría el riesgo de tragarse la embocadura, cuando no todo el instrumento.

Tan insaciable era mi deseo de venganza, que olvidé una cita, y hasta de comer. llegada la hora, firme en mi propósito y con el oboe metido hasta las amígdalas. Ignoro cuánto tiempo hacía que soplaba despiadadamente, cuando desde el primer piso (yo vivo en el segundo), partieron algunos "¡cállese, cretino!", "¡consulte a un veterinario!", "¡cierre el pico, zopenco!" y otras dulzuras por el estilo, que no tardaron en ser substituídas por otras de mayor calibre. Y arriba, en el tercero, vivienda de la odiada vieja, nada. La muy bellaca parecía deleitarse con mi zoofonía.



Decidido a amargarle en una sola noche todos los días que le quedaran de vida, seguí cacareando, aullando, graznando, sin hacer el menor caso a las desaforadas protestas del vecino de abajo que, no contento con insultarme con lo más selecto de su repertorio, hacía describir elegantes parábolas a cuanto objeto tenía a su alcance, parábolas cuya trayectoria iba a terminar con desesperante puntería a mi ventana. Soporté sus piropos y envíos, hasta que logró romper un vidrio. El asunto se ponía serio; me enojé, e inclinado en mi ventana, busqué una palabra que el recuerdo de Cambronne me proporcionó; al propio tiempo que le arrojaba el oboe, sin delicadeza alguna. Un ruido mate me hizo suponer que le había dado en el ídem, y un "¡Socorro, que me matan!" confirmó mi suposición.

En calzoncillos, sin sombrero ni corbata, me lancé escalera abajo, intentando huir; pero un vigilante y numeroso público allí estacionado me lo impidieron. Fuí cogido in fraganti e "in calzoncillos" conducido a la comisaría; en honor a la decencia, debo declarar que el vigilante me prestó su capote, que me sirvió de pollera salvadora. A la comisaría concurrieron el vecino de abajo, el portero y dos testigos "presenciales" (no olviden que el drama ocurrió en noche sin luna). Total: treinta pesos de multa, una lección de moral por parte del señor comisario y un resfrío de los de padre y señor mío.

Pero todo esto fuera nada. Lo que elevó al colmo mi furor, fué la cachaza del portero al informarme:

—¿La señora del tercero? Se mudó esta mañana, señor...

. . . .

¡Qué excelente oportunidad de dejarme de jorobar había perdido!

César L. PELAZZA.

Festival artístico



La Asociación de padres de alumnas de la escuela normal núm. 4. celebró el 20 del actual un festival en el teatro Pueyrredón de Flores.—Vista de una parte de la concurrencia



La niñita de 8 años Lola Lobato Baldasarre, que en la misma fiesta, ejecutó la "Gavota de Morpurgo" en el violoncello

Dolorido

Estilo criollo

para piano

Música y letra

Domingo Nocera Netto

Mod.to

CANTO

D... PI — SAN — DO —

— LE LOS GA RRO — NES — A LA NO —

Alle.to Mod.to

— CHE QUE SEA — LE — JA PI — SAN — DO —

LE — LOS BA — RRO — NES — A —

LA NO — CHE — QUE-SEA — LE —

JA — EL SOL DEN- TRA CON-FI —

LA DO-RAN-DO LOS

El fecundo compositor argentino señor Domingo Nocera Netto, nos ha concedido nuevamente un anticipo de su última producción. Se trata, esta vez, de un estilo criollo para piano, en cuyas notas el autor ha volcado su caudal de inspiración.

La obra de este músico, esencialmente argentina, es ya bastante extensa. Ha publicado los siguientes estilos y canciones provincianas: ''Pero qué ieta'', ''Tucumanita'', ''Yo iá sabía'', ''Al puntiar'', ''Si no tenís corazón'', ''Comparando'', ''Anocheciendo'', ''Palomita gaucha'', ''Yo lo hei visto'', ''Bordoneando'', ''En tu alero'', ''De tierra adentro'' y la que reproducimos hoy, ''Dolorido''. Todas estas obras han sido cantadas por las artistas señora Lola Membrives y señorita Inés Berruti, en los teatros Opera y Esmeralda y han agradado sumamente al público



Diario de un argentino en Cardiff

14 de Septiembre.

Amanece. Estamos frente a Cardiff y marchamos a tres millas por hora esperando al práctico, al que estamos llamando desde hace una hora por medio de pitadas. El capitán pasea furiosamente por el puente y maldice de todos los prácticos de todos los puertos del mundo. A las 9 de la mañana aparece en la boca del puerto un bote a vela tripulado por dos hombres; navega hacia nosotros y se arrima al costado de nuestro buque. Se detienen las máquinas, se echa por la borda una escala de gato y en dos saltos está arriba nuestro hombre.

Inmediatamente toma posesión del timón y pone proa a la entrada. Como media milla antes de llegar, aparecen dos remolcadores chiquitos y forzudos, con la proa completamente acorazada por defensas de cuerda. Se les pasa el cabo de remolque y al entrar en el puerto, lo largan y comienzan a darle topetazos al "Misiones". Nos asustamos, como es de imaginar, y le llamamos la atención al práctico. Este se limita a sonreir y no parece comprendernos (bueno, qué diablos, ¡si le hablamos en castellano!)

A golpes de proa nos meten en el primer dock y las esclusas se cierran detrás nuestro, pues, a causa de las grandes mareas de las costas inglesas, en todos los puertos, los docks tienen compuertas que solo se abren para dejar paso a algún barco.

En el murallón de este primer dique donde entramos nos espera un funcionario lleno de galones y de amplia barba (después supe que era el jefe del puerto) y nos vuelve locos a gritos incomprensibles. Parece que le da rabia que entremos allí y, como no puede desquitárselas con nosotros, que al fin y al cabo no lo entenderíamos, se la toma con el pobre práctico:

—¡*Say! Go a little in the right!... ¡Stop!... ¡Slowly, slowly, son of a...!*

Estamos todos abatatados; desde el capitán hasta el negro cocinero. En cuanto al práctico, que es el que debería avergonzarse de que teniendo canas le gritaran de ese modo, le importan al parecer tres cominos aquellas exclamaciones.

Pasamos aquel calvario y entramos en el segundo dock. ¡Zas!, otro tipo galoneado (el segundo jefe), y para mejor, provisto de un enorme portavoz. Al ver aquel instrumento, destinado a rompernos los tímpanos desde seis metros de distancia, desaparecemos todos de cubierta, maldiciendo la proverbial taciturnidad inglesa. ¡Cuentos! El que diga que los ingleses son silenciosos por temperamento, que se haga un viajecito a Inglaterra y que me vea después.

15 de Septiempre.

Henos aquí atracados en Penarth Dock, el puerto carbonero de Cardiff. ¡Carbón, carbón en todas partes! En los muelles, en los barcos, en el aire, en los ojos y gargantas... Hasta en la comida. ¿Cuándo se resolverá la cuestión del petróleo de Comodoro Rivadavia? ¡Que se dejen de embromar y que la resuelvan de una vez, asi no tendrá uno que venir a este emporio de la mugre que es Cardiff!... ¡Alto! No he dicho nada. Dejen el petróleo de Comodoro como está. ¡No me toquen esos pozos!... Acaba de subir a bordo una dama acompañada de una miss lindísima. Van bien vestidas; hasta llevan "aigrettes" en los sombreros. Deben ser la esposa y la hija de algun lord que vienen a visitar nuestro buque creyendo hallar a los tripulantes con taparrabos. Demostremosles lo contrario. Seamos galantes:

¿Señoras?...

La más vieja me presenta una tarjeta escrita en castellano y que es una carta de introducción. La leo y casi me desmayo.

¡Son lavanderas!... Vienen a buscar ropa sucia. ¡Quién diría! ¿Con tanto lujo, no? Pero en fin, mirando a la inglesita, prometo darles a lavar hasta el colchón, pero con





la condición de que se la llevaré yo mismo a su casa...

20 de Septiembre.

¡Carbón! ¡Siempre carbón! pero ya no le hacemos caso. Las enormes zorras de 10 toneladas vienen hasta la borda del "Misiones" y con un golpe de palanca se tumban volcando su contenido en la bodega. ¡Diez toneladas de un golpe! Imagínense la infernal polvareda que se levantará. Y agreguen la de cien zorras que se vacian en otros tantos buques. Pero, como si tal cosa. Hay que ver que esto tiene la ventaja de que no necesitamos lavarnos la cara, ya que se carga de día y de noche.

25 de Septiembre.

¡Macanudo! ¡Esto sí que está bueno! Hoy aparecieron dos tipos que dijeron ser guardas de aduana e hicieron una prolija revista en todos los camarotes, buscando cigarrillos. Las cajas que hallaron, las encerraron en un armario y sellaron las puertas.

—*¿Why you do that, mister?*—les pregunto. (Ya sé hablar un poco en inglés), y me responde uno de ellos:

Because we don't wont that you spend cigarettes.

¡Para que no vendamos cigarrillos! ¿Estamos, pues, condenados a fumar ese endiablado tabaco inglés, que es lo mismo que fumar opio?...

1.º de Octubre.

Ayer hicimos una calaverada. Como era día de pago, fui a conocer Cardiff, porque ya me aburre Penarth Dock y su carbón. La estación del ferrocarril es enorme y cargo completamente boleado. ¡Y luego, esos letreros en inglés! Parece mentira que esa gente, siendo tan inteligente como dicen que es, no haya previsto el caso de que un argentino fuera a visitarlos.

Me meto en un bar y dele whisky y whisky hasta la noche. Después voy a un teatro. ¡Soporífero! Todo lo hablan en inglés, de manera que vuelvo al "public house" donde me saturo de alcohol hasta las diez en punto de la noche, hora en que me echan a la calle para cerrar el negocio. ¡Puah! País insípido este; a las once no se ve un alma por la calle. ¿Qué hacer? Tomo el tren para Penarth Dock completamente desengañado de Inglaterra. A los diez minutos llego y sigo en la obscuridad, el camino del puerto, sin imaginarme que tan pronto iban a terminar mis aventuras en el país de Gales. Al cruzar un túnel que une la estación con los docks, siento pasos detrás, voy a volver la cabeza y me evitan la molestia sacudiéndome un palo en la nuca que me hace rodar por tierra...



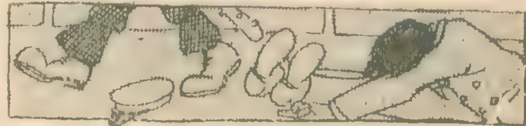
1.º de Noviembre.

Hoy, después de un mes de cama, salgo a cubierta. Navegamos por el mar del Norte hacia la boca del Elba. Me cuentan los muchachos que un policeman me halló desmayado en el túnel sin reloj y sin dinero, y me trajo a bordo porque una tarjeta mía le indicó que pertenecía al "Misiones".

¡A ver si me apuran ese asuntito del petróleo de Comodoro Rivadavia, por favor!...

Manuel ROMERO.

Dib. de Macaya





El puntero del stud Montiel — "Beware!", por Le Samaritain y Flying Scud, alazan, ganador de dos carreras y obligado mojador en el puesto de sacrificio en cuanto clásico gordo se ha disputado hasta la fecha, clásico para "tree years", se entiende. Entraineur: Domingo Pianezzi

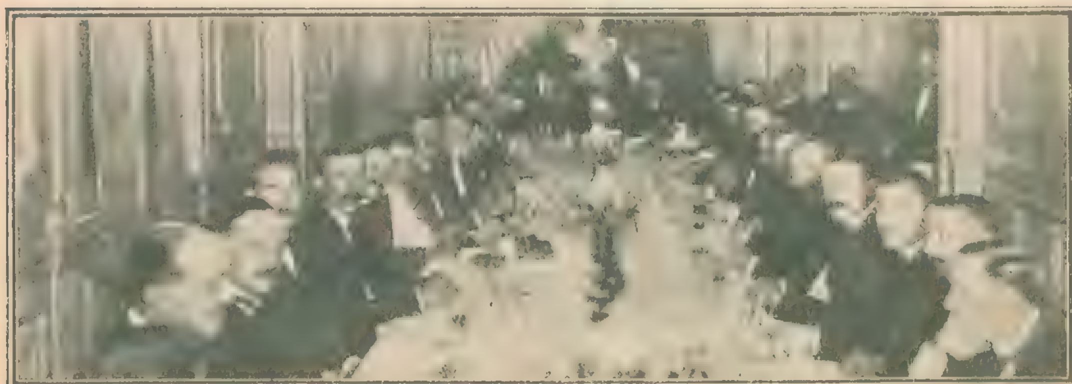
En honor del profesor Ernesto Nelson



El 22 del mes actual, un grupo de amigos ofreció una comida al profesor Ernesto Nelson en el Avenida Palace Hotel.—La cabecera de la mesa

Celebrando el regreso del profesor Ernesto Nelson de la misión que le llevó a los Estados Unidos, sus numerosos amigos le hicieron objeto, el domingo último, de una demostración de afecto. Consistió ésta en un banquete al que concurrió buen número de comensales, en su mayoría pertenecientes al magisterio, que querían así testimoniar a su colega la simpatía con que ha seguido su larga labor profesional. Ofreció el banquete el señor José J. Berutti, a quien contestó el obsequiado.

Banquete a los diputados belgas



En el Café de París, la colectividad belga obsequió con un banquete a los diputados de su país, señores Mélot y Buysse. Presidió la mesa el ministro de Bélgica

Crisol Club



En el Royal Hotel se celebró el domingo 22 la primera fiesta de esta asociación de damas, de reciente fundación. — La concurrencia en un intervalo

Necrología



Señora Teresa F. de Guidobono



Señor Julio A. Baizan



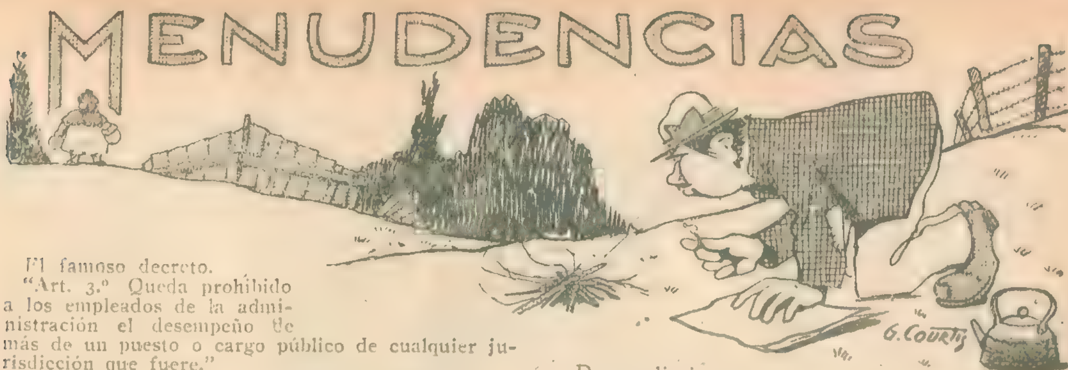
Señora Marta F. de González



Señorita Inés Irene Piccca



Sra. Teodosia Sagastume de García Quirno



El famoso decreto.

"Art. 3.º Queda prohibido a los empleados de la administración el desempeño de más de un puesto o cargo público de cualquier jurisdicción que fuere."

Excepto si se trata de "otro" cargo honorario.

Véase a Crotto, por ejemplo, que es senador y consejero privado del presidente.

* * *

De la Plaza se marchó
y, así, afirman que opinó:
—Yo no hice muy buen papel;
pero me consuelo: "Él"
no lo hará mejor que yo.

* * *

Oye lo que se murmura
sobre el ojo y, sin enojo,
don Pelagio B. asegura
que no es nada lo del ojo.

* * *

El nene estudia la lección de gramática.

—Participio regular de torcer es torcido; participio irregular es tuerto.

—Nene ¡cuidado!—advierte el papá, radical que espera un puestito.—No se hacen esas alusiones ofensivas.

* * *

—Como es un hombre de ley,
ninguno espere perdón
del doctor Honorio Pueyrredón.
Esto, al hacer un mohín
de disgusto, ¡pobrecillo!
exclama un modesto tinterillo.

* * *

En una difundida publicación aparece esto:

"El fracaso de la presidencia que se inicia sería, en verdad, desalentador para el espíritu público."

—Ni ebrio ni dormido—vocifera Gallo—puede nadie hacer tal suposición, que es capaz de poner los pelos de punta al mismo Beazley.

* * *

Hay un ministro importante
que se llama Salaberry
y es consonante de Terry.
Nada más que consonante.

* * *

Una cosa muy vieja y muy vulgar:
—Si se obstina en no hablar,
debemos a Irigoyen aplaudir.
Hace bien en callar
el que no tiene nada que decir.

De un diario:

"El gaucho de teatro era un falso ídolo que ha caído. ¡Dios nos libre de su resurección!"

Tranquilícese el colega. El gaucho de teatro está ahora desempeñando algunos cargos públicos y no siente la nostalgia del escenario.

* * *

—¡Tiemblo!—murmura un pobre "renunciado"—
tiemblo por el país
cuando veo a Oyhanarte transformado
en eminencia gris.

* * *

Cosas del otro jueves:

"A las 2.15 de la tarde llegó el presidente a la casa de gobierno acompañado por el senador Crotto."

Comentario del doctor de la Torre:

—¿Por qué acompaña siempre el senador Crotto al presidente? ¿Tiene miedo de que se extravíe? ¿Está encargado de vigilarle?

* * *

Un militar, furioso,
grita:
—Lo que sucede es horroroso
Hacen ministro a Elpidio.
¿No es cosa de pensar en el suicidio?

* * *

De Córdoba:

"*Los Principios*, ocupándose de las rivalidades que existen en la campaña entre los jueces de paz y los funcionarios del nuevo régimen, hace notar que las actuales autoridades hostilizan en toda forma a los jueces para obligarlos a renunciar y poder así substituirlos por radicales."

—Ya me plagian—comentara Ugarte cuando lea la noticia.

Hemos recibido:

"El casamiento de doña Juana Ortiz de Zárate", por el general José Ignacio Garmendia.

"Más fuerte que la costumbre", por H. N. Gómez. San Isidro.

"Los vascos en América", por Félix Ortiz y San Pelayo.

"Problemas pavorosos", por Félix Ortiz y San Pelayo.

"Conciliación y arbitraje en los conflictos entre obreros y patrones", por Adolfo Dickmann.

CORREO SIN ESTAMPILLA

C. D. G. — Buenos Aires. — ¿Para qué enconsejarle? ¿Concibe usted la utilidad de un abanico en el Polo Sur?

M. F. N.—Buenos Aires.—

Sería un bravo marino
quien dirigir consiguiera
el barco de la zoncera
en el mar del desatino.

A. L. P.—Buenos Aires.—

Amenazas, alaridos
y protestas... En resumen:
que todos los doloridos
"forman parte" de un cardumen
de genios desconocidos.

T. S. S. — Buenos Aires. — Ponga un aviso en los diarios: "Poeta lírico, se ofrece, buena presencia, sin pretensiones, para todo trabajo."

E. L.—Buenos Aires.—¡Ripiólatra!

A. M. Z.—Buenos Aires.—

Aletarga
su jerga.
Es muy larga
monserga.

E. S.—Buenos Aires.—

¡Qué sarta de tonterías,
cuando un ganso
grazna sus galanterías,
sin descanso!

G. C. I.—Buenos Aires.—

Hombre tan conocedor
de asuntos de tocador
y con tan poco caletre,
podrá ser un petimetre
pero nunca un escritor.

A. M., Alma Bohemia.—Buenos Aires.—No.

M. R.—Buenos Aires.—

Si no es lo de su heroísmo
solamente una simpleza,
dedíquese al periodismo
o haga voto de pobreza
que es lo mismo.

F. L. C.—Rosario.—

Su estilo cansa y aburre
por lo ñoño e incorrecto.
Es cuanto se nos ocurre
al respecto.

Mandolina. — Córdoba. — Improcedente.

M. M.—Montevideo.—Es digna de ser conocida su personalísima manera de escribir:

"En sus dulces resplandores
Hai rallos de anhelos rojos
Cuando iluminan tus ojos
El *siclo* de mis *Amores.*"

Rosarinas



Baile realizado en el Club Español, festejando el descubrimiento de América



Durante un intervalo del baile en el Club Español .. Un grupo de concurrentes, cenando



Pic-nic efectuado en el pueblo Juan Ortiz, organizado por el círculo "Entre Nous", y al que asistieron 650 personas

La semana pasada se realizó en los salones del Club Español de Rosario un festival en conmemoración del descubrimiento de América. Asistió una numerosa concurrencia entre la que figuraban un gran número de distinguidas familias de la colectividad española.

En un intervalo del baile se ofreció una cena a los invitados.

Teatro



Escena final de la comedia "El gaucho Robles", estrenada con gran éxito en el Buenos Aires, el día 21 del actual



Sr. Raúl Casariego



Señor José Antonio Saldías

En el teatro Buenos Aires fué estrenada el 21 del corriente la comedia en tres actos "El gaucho Robles", original de los señores José A. Saldías y Raúl Casariego, aplaudidos ya en otras producciones. La obra obtuvo un gran éxito y los autores fueron llamados varias veces a escena

—El día 3 de noviembre celebrará en el teatro Apolo su función de gracia, el excelente primer actor nacional señor Salvador Rosich. Se estrenarán esa noche dos obras en un acto, representándose además "El movimiento continuo".



Señor Salvador Rosich, cuyo beneficio se celebrará el 3 de noviembre

Aventuras de don Juan Barrigón

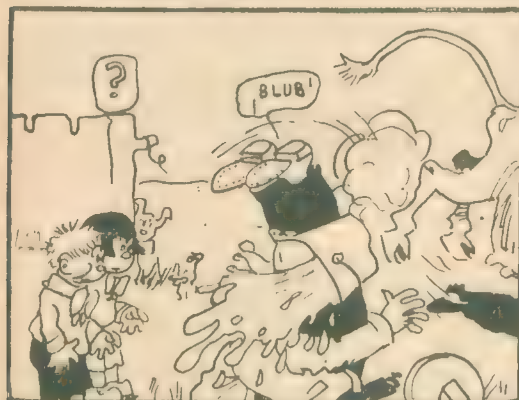
Don Pánfilo tambero



















Durante la asamblea de los convencionales del partido colorado anticolegialista.—El Dr. Campisteguy presidiendo el acto



Clausura del XIII Congreso Rural. — La concurrencia durante el lunch



Conferencia del señor Adolfo Agorio, sobre la mujer francesa, en el instituto Verdi.—Aspecto de la sala



Festival en el teatro Urquiza a beneficio de la Cruz Roja inglesa.—Señoritas vendedoras de flores y programas

Variedades

QUEDA CARBON TODAVIA

Sí, todavía no se ha acabado el carbón. Así, por lo menos, lo dicen, y pueden repetirlo con orgullo y satisfacción los felices habitantes de Knoxville, ciudad del estado de Tennessee, América del Norte, que son poseedores de unos yacimientos de carbón envidiables tanto por su abundancia cuanto por su excelente calidad.

Haciendo alarde de la abundancia del mineral combustible de que disponen y para que al mismo tiempo sirva de anuncio, que por algo son yanquis, han edificado en el centro de recreo principal de la ciudad, Chilhowee Park, un castillo de carbón de piedra.

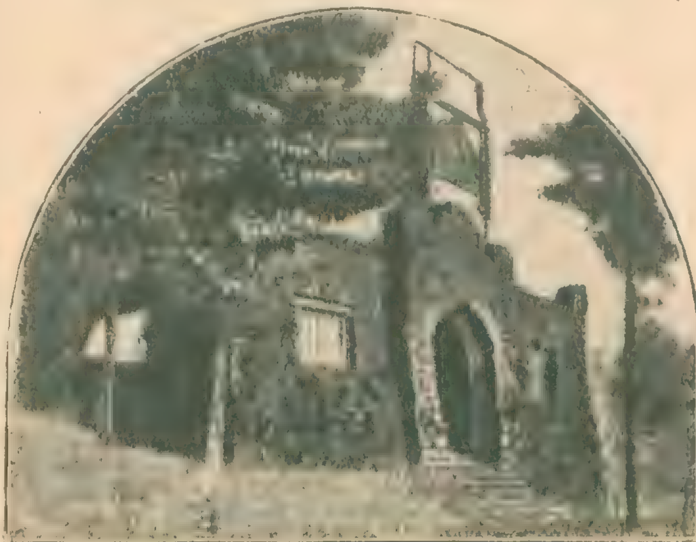
Todo el edificio está construído con el mismo material, habiéndose empleado nada menos que cuatrocientas toneladas de él, y con que el castillo, que representa hallarse en ruinas, tiene solamente un piso y una sola habitación, lo que equivale a decir que el edificio lo componen única y sencillamente los cuatro muros exteriores.

La creencia es general de que el carbón no podía resistir la acción destructora de los elementos meterеológicos, ha quedado ahora desvanecida con el tal edificio, puesto que lleva ya varios años aguantando lluvias, vientos, nieves y heladas, y no sólo no da el menor indicio de ruina o deterioro, sino que ni siquiera ha sido necesario hacer en él reparación alguna.

Además de llenar el objeto deseado, el alarde de superabundancia de carbón y el anuncio consiguiente de las minas de donde so ha extraído el negro y precioso material, es una verdadera curiosidad, un adorno y un sitio de descanso para los concurrentes al parque.

De su aspecto nada tenemos que decir, pues nuestro grabado ofrece una exacta reproducción del edificio, que con el tiempo ha adquirido el brillo del azabache, lo que le da un aspecto pintoresco y verdaderamente original. ¡Pensar que hay allí por el suelo tantas toneladas de esa combustible, cuando aquí anda por las nubes y que el peor día no vamos a tener carbón ni para preparar el clásico popular puchero!

Si algún día, por accidente o por maldad se prende fuego el tal castillo, no quedan ni los cimientos. Pero esto no es fácil que ocurra: los habitantes de Knoxville cuidan mucho su castillo.



El castillo de carbón de Knoxville



FRAY MOCHO SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

578, BOLIVAR, 586
BUENOS AIRES

TELEFONOS:

Dirección: UNION 185 (Avenida)
Administración: UNION 184 (Avenida)
Dirección telegráfica: "FRAYMOCHO".

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

El Administrador.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

LONDRES: Savoy House, 110, Strand. W. C. Avisos, subscripciones y venta de ejemplares.—MONTEVIDEO: 18 de Julio, 914.—

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	„ 5.00	„ 10.00
Año	„ 9.00	„ 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Núm. atrasado	40 „	80 „

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	„ 6.00	„ 12.00
Año	„ 11.00	„ 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Núm. atrasado	50 „	$ 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	„ „ 4.00	„ „ 7.00
Año	„ „ 8.00	„ „ 14.00



El Perro Ovejero

Se comprende que si hacemos grandes sacrificios para la adquisición de un perro, tenemos mucho interés en tomar varias precauciones para conservarlo el tiempo más largo posible en las mejores condiciones. Para esto es necesario educar al perro afuera, en pleno aire, pero en un lugar bien seco, pues es la única manera de tener un animal robusto que sabrá resistir a las intemperies y a los cambios bruscos de temperatura de nuestro clima tan singular.

Durante las largas y frías noches de invierno los perros que tengan menos de seis meses pasarán ventajosamente la noche en el interior de alguna habitación o en cualquier otra parte donde la temperatura sea menos fría que afuera.

En la estación de invierno, si su perro es cachorro o adulto, es necesario que tenga en su casilla un buen colchón de paja bien seca, que lo garantice contra el frío. De cualquier cosa que sea hecho este colchón, paja, lana, hojas, etc., es necesario que se cambie seguido, por lo menos una vez por semana. Esta precaución tendrá la ventaja de evitar el desarrollo de pulgas o insectos de todas clases; pero para que éstos no aparezcan, se debe poner en el colchón unas cuantas hojas de nogal.

En verano es preferible suprimir el colchón y dejar al perro que se acueste en el piso de su casilla, siempre que ésta sea bien seca. Es por esta última razón que aconsejamos lavarla a la mañana temprano.

Los inconvenientes que presenta criar un perro atado constantemente.

Criar un perro constantemente atado da resultados deplorables, no solamente del punto de vista del desarrollo físico del animal, sino también del perfeccionamiento de las facultades intelectuales.

Un perro educado, como lo decimos más arriba, y que por esa razón será poco cuidado, será más falso que otro criado en contacto frecuente con gentes que lo hablen y lo acaricien como a los niños.



Perro ovejero cumpliendo un castigo

Si, al hablar del perro empleamos la palabra intelectual, y que probablemente parecerá, a algunos un poco exagerada, hay que reconocer, sin embargo, que si esos nobles animales no poseyeran una inteligencia más o menos bien desarrollada, es decir, una cierta dosis de una facultad diferente del instinto natural de que cada ser está dotado, no se llegaría nunca a obtener de ellos los resultados sórprendentes que se han registrado y que aún se registran.

Citaremos solamente uno de los tantos hechos extraordinarios, ejecutados por esos valientes perros de Mont Saint-Bernard, los cuales enviados por los monjes entre los flancos de las montañas altísimas y escarpadas, en cuyas cimas la nieve endurecida se transforma en hielo, ellos van a la busca de los viajeros perdidos en esos parajes tan peligrosos donde los pozos suceden a los precipicios y los precipicios a los abismos. Estos heroicos animales dotados de una fuerza extraordinaria, llevan atada al collar una caramañola llena de alcohol, y una canastita con alimentos, que ellos mismos presentan a los desgraciados que descubren, y que así restablecidos, pueden seguir su camino guiados por esos fieles animales.

Si es una persona grande, la que se encuentra caída en la nieve endurecida de frío y que no puede caminar, el perro, después de haberle dado de beber y de comer, se vuelve directamente al convento para prevenir a los frailes; éstos, comprendiendo los ladridos y los gestos de sus fieles compañeros se apresuran a ir, guiados por ellos, a prestar socorro a esa pobre gente que estaba condenada a morir de frío, si no fuera por esos simpáticos salvadores.

Si se trata de una criatura, el perro simplifica las cosas, la toma y la lleva él mismo al monasterio.

Uno de los perros más célebres fué "Barry": este buen animal, en menos de diez años salvó a más de cincuenta personas; pero tuvo un hecho muy interesante y que fué conocido de toda Europa, es el siguiente:

Una noche "Barry" había salido en busca de viajeros perdidos, llovía a cántaros y tronaba... como en Verdun; sin embargo, "Barry" se quedó varias horas sin ladrar y no volvía al monasterio como era costumbre; los monjes lo habían dado por muerto, pues creían que se había caído en un precipicio, y desesperaban de verlo, cuando llenos de alegría, oyeron a la madrugada unos ladridos y unos arañazos en la puerta del monasterio: fueron a ver y, ¡oh sorpresa! vieron al pobre "Barry" que traía a una criaturita llena de nieve, que gracias al aliento caliente del buen "Barry" pudo resistir al tremendo frío y llegar viva al monasterio; la madre se había extraviado y caído en un abismo. Los monjes en su recorrida del siguiente día encontraron al cadáver completamente tapado por la nieve.

Estos hechos prueban que los perros tienen sus facultades intelectuales más o menos desarrolladas y que no se debe confundir con el instinto natural del animal, pues éste lo poseen todos los animales de una misma raza, salvaje o no. En fin, para demostrar más netamente la diferencia entre el instinto y la inteligencia de un animal, agregaremos que el instinto es y queda el mismo en los animales de una misma especie, mientras que la inteligencia es perfectible.

Bueno: Sigamos con nuestro párrafo interrumpido y que trata de los inconvenientes que presenta el criar un perro atado a la cadena.

Un perro criado en tales condiciones, es siempre más o menos defectuoso, falta que proviene de los tirones formidables que da cada vez que se acerca una persona extraña a la casa: tiene generalmente el porte de la cola malo, curvada hacia arriba o desviada a la derecha o a la izquierda, y la causa es que estando atado se sienta siempre sobre este órgano; tiene el pescuezo pelado a causa del collar, que a cada tirón de la cadena gira para un lado o para otro, arrancando en su movimiento los pelos del cuello; tiene también muy mala voz, pues hay perros que tienen unos ladridos desagradables y que podrían compararse a los gritos de las hienas o de los chacales. Para evitar todos esos inconvenientes es necesario educar su perro en libertad, es decir, en un espacio cualquiera cerrado con alambre tejido.

De la cabaña

La cabaña debe ser de preferencia de madera, siempre en buenas condiciones para no dejar penetrar la humedad, la lluvia, ni las corrientes de aires. Se colocará por lo menos a 10 centímetros del suelo para permitir que el aire circule libremente debajo del piso, y la entrada deberá ser colocada de madera que no esté expuesta a las lluvias ni a los malos vientos del S. O., ni tampoco en pleno sol. Debe lavarse una o dos veces por semana con cualquier desinfectante; creolina, acaroína, lisol, etc...

E. C.

Julio Verne en película

Los entusiastas del "cine" se regocijarán cuando sepan que en Nassau (Jamaica) se está impresionasdo una película que seguramente ha de producir gran sensación en los públicos del mundo entero. Se trata, en efecto, nada menos que de llevar al cinematógrafo una de las más admirables novelas de Julio Verne, la titulada "Veinte mil leguas de viaje submarino".

Cuando Verne escribió las románticas aventuras del misterioso capitán Nemo, nadie esperaba que muchas de sus predicciones acerca de la navegación subacuática serían no ya realizadas, sino superadas. Aun cuando sólo fuera por este carácter profético, la novela en cuestión constituye un verdadero monumento en la historia de los inventos modernos y merece ser interpretada en el más moderno de los procedimientos narrativos: el cinematógrafo.

Quizás recordarán nuestros lectores una nota aparecida, hará un par de años, en nuestra revista, referente al procedimiento de fotografía subacuática ideado por Edwin y Jorge Williamson. Un tubo suspendido del fondo de una barcaza, una cámara al extremo del tubo, debajo del agua, y un fotógrafo metido en la cámara: eso es todo. Pues bien; aquellos mismos Williamson han sido los que han ideado hacer la película de la novela de Julio Verne, en la que muchos episodios tienen por escenario el fondo del mar.



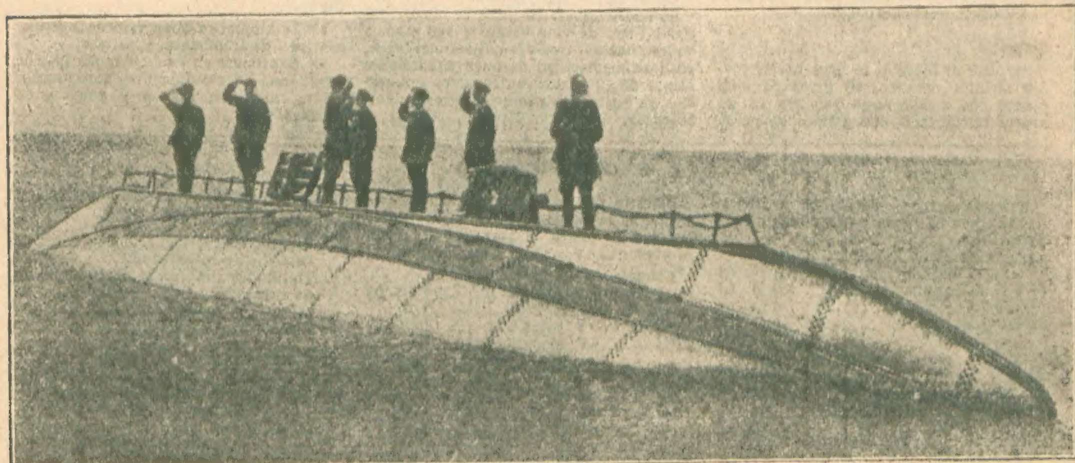
Una de las escenas submarinas de la nueva película

Aunque el aparato Williamson puede emplearse a grandes profundidades, la película se hace solamente a unos once metros de fondo, tanto porque así se tiene luz natural y suficiente, cuanto porque los actores, no siendo buzos profesionales, difícilmente resistirían mayores presiones. A esa profundidad, vestidos con excelentes escafandras y llevando a la espalda depósitos de aire, pueden trabajar con tanta soltura como en tierra sin necesidad de subir a la superficie más que de media en media hora, lo cual es muy suficiente para la impresión de las diferentes escenas.

La costa de la Jamaica ofrece para este trabajo condiciones excepcionales: además de la transparencia especial de sus aguas, abundan en ellas los tiburones, los pulpos gigantescos, las grandes tortugas y otros monstruos marinos que desempeñan en la obra un papel importantísimo. Por cierto que se ha visto que todos estos animales se asustan de los buzos, y por consiguiente no hay gran peligro en los fingidos encuentros con ellos. En cambio, un pez más pequeño, pero armado de afilados dientes, que en aquel país llaman "Carracuta", resulta muy peligroso y molesto, costando gran trabajo el verse libre de él.

Pero la dificultad mayor que ha habido necesidad de resolver, es la del submarino del capitán Nemo. Primero se pensó alquilar uno de la marina norteamericana, pero ésta opuso algunas dificultades, y por otra parte, de la descripción hecha por Julio Verne se ha visto que el "Nautilus" no podía ser como los submarinos de tipo moderno. Ha sido, por lo tanto, indispensable construir un submarino especial, de treinta metros de largo y que se ajustase lo más posible a la idea del novelista. La embarcación tiene todo lo que hace falta a un submarino de verdad, excepto motores, puesto que no está destinado a viajar. Seis meses se ha empleado en la construcción de este sumergible, que lleva hasta su tubo lanzatorpedos.

Cerca de un año llevaban los hermanos Williamson trabajando en esta película, teniendo ya impresionados 70.000 metros de cinta.



El submarino construído especialmente para la película

CONSEJOS Y RECETAS ÚTILES

PARA LA COCINA

Salsa verde.

Se pica perejil, ajos y ají, todo bien menudito; esto se pone en una cacerola y se fríe con aceite, se le agrega vinagre, medio cucharón de caldo y se deja hervir; cuando está cocido, todo se espesa con pan rallado.

Truchas con limón.

Cuézanse después de limpias y rocíense con zumo de limón y un poco de pimienta. Luego se sirven adornadas con rajitas de limón.

Bogas.

El modo más sano para servir estos pescados es prepararlos en un cocimiento de agua, laurel, romero y sal; luego se sirven con un poco de aceite y limón.

Sábalos.

Los sábalos se sirven enteros o partidos por el medio; se escaman y lavan, y se sazonan con una salsa de aceite, sal, vinagre y alcaparras o zumo de limón.

Papas con manteca.

Se toman papas de regular tamaño y se asan entre el rescoldo; quíteseles la cascarilla o pellejo; se abren por medio y se les echa sal y manteca solamente o aceite. Es un plato muy gustoso.

Gelatina de pollo.

Se ponen en una olla dos kilos de carne de ternera y dos patas de la misma bien limpias, cortadas en trozos, cuatro gallinas gordas, mejor si son viejas, cuatro cebollas, cuatro zanahorias y un manojo de perejil; se le echa caldo y se pone al fuego, espumando cuidadosamente y manteniendo la ebullición durante cinco horas. La ternera se retira apenas cocida; las gallinas sirven para «purée». Retiradas las carnes, se cuela y se hace hervir hasta que se reduzca, moderando el fuego, y se echa la gelatina en un molde. Esta gelatina puede hacerse también reduciendo juntos el caldo y la carne blanca de aves.

Para que las comidas en que se usan estas salsas salgan bien, debe calcularse medio litro de jugo por cada kilo de carne, aves, caza, etc.

Mezcla para espesar las salsas.

Se rompen huevos frescos con cuidado para no reventar las yemas, que se separan de las claras. Se quitan las galladuras y se deslíen las yemas en dos o tres cucharadas de la salsa que se quiere espesar. Se mezcla bien el todo y después se echa despacio y meneando siempre en la salsa, que es menester haber retirado del fuego, y que se vuelve a poner un instante para que espese, sin dejarla hervir.

Mariscos.

De los mariscos el más nutritivo y de digestión más fácil, es la ostra cruda; ella conviene a todos los estómagos, hasta los más débiles; es nutritiva y aperitiva. Lo más común es comer las ostras crudas con un polvito de pimienta menuda y zumo de limón.

Papas al blanco.

Póngase en una cacerola con perejil y cebolla picados, las papas cocidas y cortadas como para ensalada; eh òguense, mójense con leche, cuidando de moverlas bien y sírvanse antes que cuezan.

Picadillo.

El carnero, menudamente picado con una cabeza de ajo, sobre todo cuando se trata de los restos de un jigote cocido la víspera, es la mejor de todas las viandas que pueden comerse en picadillo. El buey no es soportable en esta forma, sino con la condición de ir acompañado de carne de cerdo en una mitad de su peso. El picadillo de que forma parte el buey, debe ser bien aderezado con sal, pimienta y algunas escaluñas picadas. Se le puede hacer mejor añadiendo restos de ternera, volatería o diversas viandas más delicadas que el buey, procedentes de las sobras de días anteriores.

CONFITERIA Y REPOSTERIA

Dulce de limones.

Se limpian bien los limones, se ponen en salmuera durante tres días, mudándoles el agua diariamente, se ponen en almíbar y se les da punto.

Solferino.

Untad con aceite un molde y llenadlo de pasta de savarín, coced el pastel en el horno a temperatura elevada. Cuando esté cocido, sacadlo del molde y cubridlo de mermelada de albaricoques muy caliente, que extenderéis en una capa con un pincel. Colocad luego una cereza confitada encima de cada punta del pastel y servidlo.

Naranjas garapiñadas.

Quítese la cáscara y parte blanca que las cubre se parten en cascos, en sartándolos de uno por uno por la parte inferior. Se ponen a hervir en azúcar clarificado durante un rato, y se sacan colocándolos en un plato.

Torta de pan con manteca.

Se cortan las rebanadas de pan, se tuestan en parrillas, se humedece el pan en agua o sal y se fríen con aceite las tostadas; cuando se saquen de la sartén, se les echa azúcar y canela, y se sirven.

Espuma de huevos.

Bátanse en una taza dos yemas de huevo y poco a poco se va echando vino o cognac caliente, añadiendo azúcar en polvo. Cuando la taza está llena, puede beberse.

Arroz con leche.

Se calienta la leche en una olla nueva con un pedacito de canela y unas cortezas de limón o naranja, que se quitan después. Cuando vaya a hervir la leche se echará el arroz, que estará ya medio cocido, con agua y sal, y escurrido, se hace cocer revolviéndolo. Se sirve con azúcar y canela.

VINOS

IMITACIONES DE ALGUNOS VINOS

Reunimos con este título general de vinos, las siguientes preparaciones, que facilitan el medio de fabricar en el hogar o en familia, y sin peligro para la salud, las imitaciones con tal conformidad de sabor que muchas veces sorpende.

Chipre.

Se pone al fuego y se hace hervir sólo por algunos minutos, 10 litros de vino blanco con 1 kilogramo 750 gramos de azúcar cristalizado, 400 gramos de pasas de Damasco y 20 gramos de flor seca de saúco y de cártano (10 gramos de cada clase).

Una vez retirado del fuego échese en el licor un tercio de litro de ron y fíltrese.

Chateau Margaux.

Se hacen hervir 10 litros de vino tinto con 5 litros de vino blanco y 750 gramos de frambuesas. Una vez quitado del fuego, añádase medio litro de buen aguardiente blanco de 50 grados centesimales y 8 gramos de tintura de vainilla. Fíltrese y embotéllese.

Frontiñán.

Se mezcla íntimamente bien 10 litros de vino tinto nuevo con igual cantidad de vino blanco dulce y un litro de buen espíritu de vino blanco de 70 grados, y se embotella.

Burdeos.

1.º Se aromatiza buen vino de Borgoña con jugo de frambuesa, y fíltrese.

2.º Exprímase en buen Borgoña jugo de frambuesa, un vaso por litro aproximadamente, mézclese, fíltrese y póngase en botellas.

PERFUMERIA

Extracto de lirio.—Se obtiene artificialmente como la mayor parte de los demás extractos:

Esencia de casis	0 lit. 15
» » jazmín	0 » 04
» » azahar	0 » 01
» » rosa	0 » 05
» » tuberosa	0 » 50
» » vainilla	0 » 12
» » almendras amarg.	1 gota
Alcohol	500 gr.

Extracto de pachulí.

Esencia de pachulí	4 gr.
» » rosas	1 »
Alcohol	500 »

Extracto de iris.—La fórmula más empleada es la siguiente:

Raíces de violetas en polvo	3 kil.
Alcohol	4 lit.

Extracto de almizcle.

1.º Extracto de ámbar	1 lit. 05
» » almizcle	3 »
» » rosas	0 » 75
2.º » » almizcle	0 » 50
» » iris	0 » 17
» » vainilla	0 » 80
Esencia de sándalo-limón	0 » 10
» » bergamota	0 » 30
» » Neroli	1 gota
» » pachulí	3 »
Alcohol	1 litro

Extracto de violetas.—He aquí las dos fórmulas principales:

1.º Esencia de casis	0 lit. 50
Espíritu de rosas triple	0 » 20
Tintura de iris	0 » 20
Esencia de tuberosa	0 » 08
» » almendras	2 gotas
Alcohol	0 gr. 50

Se filtra y se mete en frascos herméticamente cerrados.

2.º Esencia de rosas	1 gr.
» » tuberosa	1 »
» » iris	1 »
» » casis	5 »
Alcohol	0 » 300



LA CARPITA DEL AMOR

La más atrevida de las muchachas se acercó a la original carpa y preguntó al Cupido, reconocido inmediatamente:

—¿Cómo te va, che?

—Espléndidamente, hermosa.

—¿Qué significa eso?

—Es todo un símbolo.

—Ibseniano estás.

—Es que predico.

—¿Metido en la carpa?

—Predico con el ejemplo. Predico la vida cimentada en dos columnas: la higiene y el amor. ¿Has visto tú que sin la higiene tenga el cuerpo salud, y sin el amor pueda vivir el alma? Pues de ambas cosas guardo yo el maravilloso elixir.

—Pero, Cupidito, me dejas maravillada.

—Es que tú misma ya eres una maravilla después de haberme conocido. Porque—lo he adivinado—tú gozas de espléndida vida; tú practicas la higiene y el amor, ¿no?

—Tu flecha me hirió dulcemente.

—Me alegro que lo reconozcas. Y te digo más: que tu vida se te intensificará si me eres fiel.

—Fiel te seré si tú no me engañas.

—Engañar no puedo, si no quiero morir. Y no quiero morir. Por esto es que aquí me encuentro, haciendo también vida. Asimilo aire y sol. Mi esencia consiste principalmente en esos dos elementos que luego te transmito a ti, regalándote salud y vigor y, como consecuencia, belleza, simpatía y amor.

—En ti confío, Reuter.

—Ve confiada y alegre.

TALLERES HELIOGRÁFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLÓN, 1266 — BUENOS AIRES

NUMERO SUELTO	En la capital..... 20 centavos	EDICION DE LUJO	Número suelto: En la capital.....	40 centavos
	Fuera de la capital 25 „		„ „ Fuera de la capital	50 „